

BOLETIN SALESIANO

AÑO LXXXII - N.º 2 - ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS - FEBRERO, 1968

NUESTRO RECTOR MAYOR A LA CURIA ROMANA



ROMA.—Durante el reciente Sínodo Pablo VI dio una recepción a los Obispos y Superiores Mayores de Congregaciones religiosas, miembros del mismo, entre los cuales figuraban nuestro Rector Mayor, Don Luis Ricceri, al que la foto recoge al lado del Papa en dicha recepción.

ITALIA

El corazón de San Francisco de Sales, llevado a Turín en este año centenario, fue objeto de fervida veneración en el Santuario de María Auxiliadora, el 13 de diciembre.

Según comunican de Turín las Hijas de María Auxiliadora introducirán leves reformas en su hábito a partir del 19 de marzo. El cambio más visible será la desaparición del pecherín blanco.

En Verona se ha inaugurado el Centro gráfico, regido por los Salesianos. Es el primer experimento en Italia de colaboración entre la industria y la escuela.

PERU

Hace 50 años las Hijas de María Auxiliadora se instalaban entre los indios «Campas», que pueblan el Valle del Chanchamayo, en la población de La Merced. Los comienzos fueron penosísimos; hoy gracias al aguante en el sacrificio florece un complejo de obras, testimonio de caridad cristiana: cada año reciben asistencia médica en el ambulatorio y en el hospital unos 10.000 enfermos; en la escuela, con secciones tan variadas como niñas de enseñanza elemental, mujeres analfabetas, escuela rural y prevocacional, llegan a 500 personas. Además sostienen en la región ocho catequesis y dos oratorios, uno masculino y otro femenino. El gobierno peruano agradecido concedió la Medalla de oro a las Hijas de María Auxiliadora que trabajan en el Valle del Chanchamayo.

MEJICO

El Rector Mayor visitó a los salesianos a principios de diciembre, con ocasión de celebrarse el 75 aniversario de la llegada a Méjico de los hijos de Don Bosco. Impuso la sotana a los novicios, habló con los salesianos sobre la renovación que la Congregación está llevando a cabo en todo el mundo y presidió los solemnes festejos conmemorativos, que tuvieron lugar en la basílica de Nuestra Señora de Guadalupe.

EL RECTOR MAYOR MIEMBRO DE LA CURIA ROMANA



El 2 de enero se hizo público en Roma el nombramiento de los miembros que compondrán, en la reformada Curia Romana, la Congregación de Religiosos. Entre ellos figuran tres Superiores Mayores de Ordenes y Congregaciones religiosas: el Abad del Cister, el P. Arrupe, preposito general de la Compañía de Jesús y don Luis Ricceri, rector mayor de los salesianos.

Ante el nombramiento alguien observó que el Papa había querido que figuraran los tres máximos representantes de una Orden de la Edad Media, el del Cister; de una moderna, el de los Jesuitas, y el de una contemporánea, el de los Salesianos.

El nombramiento de Don Ricceri es una distinción que el Papa le hace no sólo por ser Rector Mayor de la Congregación religiosa más extendida, nacida en esta época, sino por su labor excepcional durante el Sínodo, dentro de la comisión de diez superiores mayores que estudiaban los puntos de vista de los religiosos en las cuestiones sometidas a consulta por el Papa a los sinodales.

Como se conoce, las reformas de la Curia debían entrar en vigor a partir del 1 de enero, pero la enfermedad y operación del Papa han retrasado la fecha hasta el 1 de marzo. La misión de la Sagrada Congregación de Religiosos es regular y orientar todo lo concerniente a la vida de las comunidades religiosas.

El nuevo cargo que ostenta el Rector Mayor acelerará, sin duda, el traslado del Consejo Superior de nuestra Congregación a Roma, dejando Turín, como está proyectado desde hace algún año.

QUIERE QUE LA HONREMOS CON EL TITULO DE AUXILIO DE LOS CRISTIANOS

En la Casa del Oratorio la devoción a María Inmaculada era la tradicional. Pero un día, el 8 de diciembre de 1861, Don Bosco anunció que la Virgen quería que se la honrase con el título de Auxiliadora de los Cristianos. Justamente 20 años antes, en ese mismo día daba comienzo la Obra de Don Bosco.



CUADRO LLAMADO DE LAS APARICIONES. En abril de 1846, Don Bosco estaba descorazonado; llevaba cinco años trabajando con unos cientos de muchachos y todavía no tenía lugar donde reunirlos los domingos, sin que de buenos o malos modos le echasen. La Virgen se le apareció y le mostró el futuro de su Obra: sucesivamente fue viendo tres capillas o iglesias con pabellones, cada vez mayores. La primera, la capillita Pinardi (pág. 5, foto superior; interior restaurado). La segunda, la iglesia de San Francisco de Sales (en el cuadro centro-detrás y en pág. 5, foto central; interior restaurado) y finalmente la que él llamaba gran iglesia, pero sin darle título. Luego sería la basilica de María Auxiliadora (pág. 5, foto inferior: fachada).



EN su carta anual a los Cooperadores Salesianos el Rector Mayor nos recordaba que el 9 de junio próximo se cumplirán los cien años de la bendición del Templo de María Auxiliadora, edificado por Don Bosco en Turín.

La alegría, que el recuerdo de esta fecha trae a la Familia Salesiana, se manifiesta en solemnidades religiosas, en peregrinaciones, en artículos y libros sobre María Auxiliadora, en academias y en todo aquello que se pone en juego en ocasiones semejantes.

Lo principal, sin embargo, será el himno de gratitud íntimo que la Congregación y cada salesiano entonará en honor de María Auxiliadora, Madre de la Congregación y de cada salesiano. Junto a ellos no quedarán atrás las Hijas de María Auxiliadora y los Cooperadores Salesianos, esto es, la Familia Salesiana en pleno.

Difícilmente se puede comprender lo que es la Congregación Salesiana, explicar su expansión por el mundo y el arraigo que ha tomado en mil ciudades sin pensar en María Auxiliadora.

Bajo esta advocación crece el Salesiano desde que pone sus pies en la primera casa de formación, a Ella le cuenta sus secretas aspiraciones de santidad y apostolado; en sus manos confía la vocación recibida, a Ella acude en toda ocasión y a Ella se consagra todas las mañanas apenas nace al día.

Cuando empieza sus primeros contactos con los jovencitos el primer apostolado que se le ocurre es hablarles de María Auxiliadora, cuando llega al sacerdocio le dedica sus primeros sermones en los que recomienda su devoción.

Cuando los Salesianos abren una nueva casa o una parroquia nueva, si María Auxiliadora no preside el altar mayor de la iglesia no le faltará un altar distinto de todos, más adornado, más enriquecido. De entre todos los apostolados, que esa nueva casa emprenda como complemento a su labor educativa de la juventud, antes que los cooperadores, antes que los padres de familia, antes que nada, organizará la Archicofradía de María Auxiliadora para que su imagen vaya de calle en calle y de piso en piso, afianzando la fe de los cristianos y bendiciendo los hogares. Allí va Ella preparando el campo para la completa labor salesiana.

Un crítico, un racionalista, que estudiara el fenómeno salesiano de Don Bosco en el mundo, tropezaría inmediatamente con la presencia influyente de María Auxiliadora. Su trabajo grande le costaría precisar hasta dónde llega la acción de la Auxiliadora y hasta dónde la de los salesianos, incluido su Fundador.

Nosotros, los salesianos, a quienes el amor de María Auxiliadora nos ciega en parte y nos quita la facultad de medir y calibrar su eficaz influencia en todo lo nuestro, somos incapaces de llevar a cabo ese estudio. Mas a poco nos detengamos a considerar con un tantico de atención durante cierto tiempo sobre la actuación de María Auxi-

liadora en todo lo Salesiano, nos damos cuenta que es como el impulso vital que nos mueve, si Ella nos falta no nos sentimos salesianos. El amor a María Auxiliadora es como un carácter impreso en el alma del Salesiano y de todo lo salesiano.

Si la tenemos presente, si propagamos su devoción, si aumentamos hacia Ella nuestro amor, nuestra acción apostólica gana en fervor y en extensión; parece como si nuestras facultades ganaran potencia y nuestros recursos naturales aumentaran en capacidad y eficacia, cual si la Virgen quisiera mantener una justa proporción, la proporción debida, entre su ayuda y nuestro esfuerzo; al fin y al cabo quiere que a la hora del premio su Hijo nos retribuya como si fuera cosa nuestra, lo que a la hora del trabajo fue ayuda y gracia suya.

Por eso, los salesianos, comprendemos muy bien la actitud de Don Bosco y su gesto, cuando repasando su obra ingente de apostolado exclamó —decimos con gesto de humildad, pero hay que añadir también con gesto inteligente— «Ella lo hizo todo». Don Bosco comprendió que María Auxiliadora lo había hecho todo, pero también comprendió esa jugada magistral, digamos mejor, maternal, de María que, a quien la ama, confía en Ella y trabaja con Ella, le dilata su capacidad de hacer el bien, no sólo ayudándole con las gracias que distribuye, sino perfeccionando las dotes naturales y las virtudes, o si preferimos, la virtud de las dotes naturales, con lo que aumenta la eficacia del apóstol; vendría a ser como si con su ayuda, lo que el pecado y la concupiscencia ha hecho torpe en la voluntad y en la inteligencia quedara restaurado, dando a la inteligencia comprensión clara de lo que Dios quiere y cómo lo quiere, y a la voluntad decisión indomable de no ceder hasta conseguirlo. Y así, conjugada la ayuda de María con la aplicación de las fuerzas, el apóstol, multiplica su acción y los frutos.

Toda esta maravillosa e íntima ayuda que el Salesiano y la Congregación hallan en María Auxiliadora, toda la devoción que le tienen y propagan cuenta con un apoyo visible, un foco de irradiación, un centro donde nació y desde donde se propaga a todo el mundo, centro hacia el que todos los devotos de María Auxiliadora tienen vuelta la mirada y el corazón, aunque tengan otros templos y altares al alcance de la mano, y es el Santuario-Basílica turinés, construido por Don Bosco con ese preciso fin.

El Santuario de María Auxiliadora de Turín sigue siendo en la actualidad, y no ha dejado de serlo en cien años de existencia, manantial de aguas puras de vida cristiana, de acción salesiana, cuyo caudal va engrosando a medida que se propaga por el mundo.

Su existencia se debe a una inspiración celeste. Ya en 1846, Don Bosco, en una visión contempló las diversas etapas del desarrollo de la obra, que había empezado cinco años antes y para la que, rodando de prado en prado, no veía todavía porvenir seguro alguno, por carecer de un local propio y de una capilla para recoger los domingos

a los muchachos, a los que no querían los párrocos en iglesia alguna. Las tres primeras etapas estaban marcadas por tres iglesias: la primera, la que unas semanas después de la visión se llamaría Capilla Pinardi, baja, estrecha, de muy poca capacidad; la segunda, la iglesia de San Francisco de Sales, más amplia, más digna, que desde el 1852 sería el centro de vida de la Casa de Don Bosco; la tercera, una iglesia espaciosa, artística, capaz para muchos cientos de personas... sería la Basílica de María Auxiliadora.

La realidad iba año tras año dando a Don Bosco confirmación de que lo que había visto en sueños, esos sueños que estuvieron a punto de enervarlo en un manicomio.

Sin embargo, el año 1861 nadie se acordaba ya de la iglesia que Don Bosco había profetizado, incluso había vendido a los rosminianos el terreno en donde había visto emplazada la famosa iglesia soñada. Nadie en el Oratorio había oído hablar con especial relieve de María Auxiliadora. Se la invocaba a diario en las letanías con el título «Auxilio de los cristianos», pero para todos era uno más en la larga lista de invocaciones.

Por eso causó sorpresa que un día apareciera Don Bosco hablando de que iba a construir una gran iglesia, dedicada a María Auxiliadora, en un terreno que no era suyo, que difícilmente podría recuperar, y sin contar con medios.

Este anuncio se produjo exactamente el 6 de diciembre de 1861, durante la novena a María Inmaculada, la fiesta por excelencia del Oratorio. Después de haberse pasado confesando desde las 3 de la tarde a las 11 de la noche, fue al comedor a tomar un bocado y se encontró aguardándole a Pablo Albera. «Estoy tan mareado —le dijo— que al fin ya no sabía ni lo que decía ni lo que hacía». El mareo, al parecer no provenía del cansancio, como lógicamente cabría suponer, sino de una obsesión: «Durante toda la tarde, precisó, no se me iba de la mente una idea fija: ¿Cuándo construiremos una gran iglesia para dedicársela a María Auxiliadora?»

¿Qué había acontecido en esa otra vida misteriosa, donde Don Bosco recibía instrucciones del Cielo? No lo sabremos nunca. Lo cierto es que dos días después, el mismo día de la Inmaculada, comentando lo bien que había salido la función religiosa de la tarde en honor de María Inmaculada dijo a Juan Cagliero: «La función ha salido muy bien y estoy muy contento, sin embargo (nótese este «sin embargo» y el «ahora» que sigue) la Santísima Virgen quiere ahora que la honremos con el título de María Auxiliadora de los Cristianos y a Ella, bajo este título, es a quien tengo que dedicar un templo. María Auxiliadora será la fundadora y el sostén de todas nuestras obras de ahora en adelante», concluyó Don Bosco.

Y esto principalmente lo que se quiere poner de relieve este año con el centenario inaugural: la acción de María Auxiliadora con la Congregación, con sus hijos y la entera Familia Salesiana.

Todos a ANNECY-TURIN y COLLE D. BOSCO
lugares santos salesianos con la

PEREGRINACION SALESIANA

MAYO, 1968

organizada con motivo del I Centenario de la Basílica de María Auxiliadora y del IV Centenario de San Francisco de Sales.

El 17 de mayo,
día de España en la Basílica de María Auxiliadora

ITINERARIOS

Desde BARCELONA

Mayo
12 Salida-Avignon
13 Valence-Annecy
14 Ginebra
15 Ginebra-Turín
16 Turín
17 Turín
18 Milán-Génova
19 Costa Azul-Marsella
20 Barcelona

Combinados con la de Barcelona

- Salida de SEVILLA Y CORDOBA
Día 10 a Madrid -
Día 11 a Barcelona.
- Salida de VALENCIA
Día 11 de mayo

Desde MADRID

Mayo
9 Salida-Zarag. Seo de Urgel
10 Andorra-Narbona
11 Annecy
12 Annecy
13 Ginebra
14 Lausana-Berna-Zurich
15 Milán
16 Milán-Turín
17 Turín.
18 Niza-Montpellier
19 Toulouse-Lourdes
20 San Sebastián
21 Madrid

CONDICIONES

Alojamiento en Hoteles de 2.ª Servicios de guía y entradas a museos pagadas.

Viaje en auto-pullman.

PRECIOS

Desde Barcelona 6.700 pesetas.

Desde Sevilla-Córdoba 8.500 pesetas.

Desde Valencia 7.600 pesetas.

INFORMACION E INSCRIPCION:

Dirigirse a: P. PEDRO ESCURSELL

Escuelas Salesianas Rocafort, 42 - Barcelona (15)
Teléfono 223 95 92 (De 5 a 8 tarde)

CONDICIONES

Alojamiento en Hoteles de 2.ª Categoría, tasas e impuestos de los mismos y una póliza de seguro de 2.000 pesetas por persona.

Viaje en auto-pullman.

PRECIO 7.600 pesetas.

INFORMACION E INSCRIPCION:

P. Laurentino Martínez - Salesianos

Franco Rodríguez, 5 Madrid (20)

Teléfono 233 32 08

NOTA BENE.—Los precios y Horarios podrían sufrir, en caso de necesidad, pequeñas alteraciones.



SERVICIO AL HOMBRE

La Iglesia y la Humanidad están hechas la una para la otra. El Concilio ha vuelto a poner de relieve esta íntima relación mutua. Los cristianos hemos de comprender esta nueva actitud de servicio de la Iglesia para secundarla en todas sus iniciativas.

LA mentalidad de los cristianos necesita grandes dosis de renovación conciliar. Todavía el Concilio no ha entrado en el pensamiento de muchos cristianos. La primera mentalización ha de realizarse en lo referente a la actitud nueva y necesaria de la Iglesia frente al mundo, que ha pasado, como alguien dijo, de una Iglesia estática, parada y quieta a otra Iglesia dinámica, en movimiento.

A la Iglesia ya no se la puede concebir como algo anclado en los tiempos; no lo fue nunca aunque las apariencias exteriores pudieran dar sensación de lo contrario. Siempre tuvo un carácter existencial, de vida adaptada a las necesidades de los tiempos, aunque predominara más en ella lo quieto, lo estático, sobre lo dinámico.

La condición existencial de la Iglesia está puntualizada por dos coordenadas; una, que, por naturaleza, está de camino hacia la plenitud escatológica, otra, que, por vocación, está hecha toda entera para el hombre.

Por ser peregrina la Iglesia es eminentemente dinámica, y por tener que llevar la humanidad a Dios se penetra de humanismo.

humilde y más real de Iglesia peregrinante, sumergida en las vicisitudes del devenir del tiempo humano, siempre en tensión entre dos polos: por un lado, la eternidad a la que tiende, y por otro, el tiempo en que vive. La Iglesia no puede desentenderse de ninguno de los dos polos y se ve precisada a servir a los hombres, que viven en lo temporal, en función de eternidad.

El Pueblo de Dios se reviste en la tierra con todas las características del tiempo humano y, por tanto, sujeto a evolución, a cambio y a reforma. De ahí que el Concilio hable de una Iglesia peregrinante, llamada a una continua reforma.

Si se añade que en todas las vicisitudes humanas hay también infidelidades y retrocesos, se verá claro porqué la Iglesia debe ser también penitente, y es santa precisamente porque es penitente. Una de las experiencias más conmovedoras del Concilio fue el momento aquel que Pablo VI pidió perdón a los hermanos separados.

La Iglesia de la tierra está hecha de historia y de historicidad, porque se halla inmersa en el devenir humano, y así da testimonio verdadero de la encarnación de Dios.

La Iglesia peregrina está hecha de «historia», porque se funda sobre acontecimientos, Encarnación, Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, etc., que tiene el poder de reactualizar sacramentalmente para consagrar los demás acontecimientos de la vida. Su dinamismo no se mueve sobre ideologías, no es una filosofía ni un sistema de conceptos ni una biblioteca sagrada.

La Iglesia, en definitiva, es un acontecimiento, o mejor la organización sacramental de una serie de acontecimientos, que van desde los orígenes a la Pascua del Señor, que asume todos los acontecimientos posteriores en la salvación.



**LA IGLESIA
ES PEREGRINA**

El concilio abandonó la visión triunfalista de la Iglesia militante e insistió en la visión más

Esta sonriente hermana de la Sociedad de San Pablo, que maneja las teclas de la linotipia con la misma facilidad que pasa las cuentas de su rosario, sirve a la Buena Prensa en Africa. Podría ser un símbolo de la Iglesia actual, preocupada por descubrir a Cristo en las necesidades y en los problemas de los hombres para llevar a todos al Reino de Dios.

La Iglesia peregrina está hecha además de «historicidad», porque ni es estática ni definitivamente perfecta, sino que se mueve y vive según la evolución del tiempo humano con sus avances y retrocesos, lanzada siempre hacia una meta, que va mucho más allá de la historicidad, aunque esta sea inherente.

Así la Iglesia es «una —santa—católica—apostólica» no en el sentido estático de una posesión perfecta e inmutable, sino en el sentido dinámico de continua conquista. Su unidad, su santidad, su catolicidad y apostolicidad son una «misión», una responsabilidad, una inquietud permanente, un esfuerzo, una busca, un progreso y hasta un arrepentimiento continuo.

La Iglesia peregrina, en este sentido, no está acabada nunca, sino que se está haciendo, no ha llegado a la meta sino que siempre está en camino hacia ella... igual que la historia del hombre, que no está acabada y se irá haciendo mientras no desaparezca la tierra.

Es, pues, muy explicable su exigencia de desarrollo, de progreso, su verdadera necesidad de penitencia, su empuje misionero, su adaptabilidad pastoral y sus iniciativas ecuménicas.

Este sentido de la peregrinación, tan realista, puesto ante los ojos por el Concilio, dará siempre a la Iglesia de la tierra una actitud pronta y alegre de servicio, una humildad que enriquecerá enormemente su eficacia pastoral. Efectivamente la Iglesia ahora está interesadísima por santificar las mismas preocupaciones de los hombres y deseosa de influir en la orientación misma de la historia.



HUMANISMO DE LA IGLESIA

La acción de la Iglesia en la tierra es una actividad de servicio y exactamente de servicio al hombre. El protagonista de la historia, el objeto del amor de Dios y del amor de la Iglesia es el Hombre. El centro de atención de la «institución eclesial» no es, como parecía lógico, la Iglesia sino la humanidad. El amor siempre hace pensar en otro.

Un observador del Concilio dijo de la alocución de Pablo VI, pronunciada el día 7 de diciembre de 1965, en San Pedro, que había sido la más bella que había escuchado: en ella el Papa desarrolla magníficamente el aspecto del humanismo, propio de la condición existencial de la Iglesia peregrina.

Dijo el Papa: «Es algo que hemos de resaltar: toda esta riqueza doctrinal tiende a un solo pun-

to, a servir al hombre. Al hombre en toda su condición, en toda la enfermedad, en toda su necesidad. La Iglesia casi se ha declarado sierva de la humanidad, precisamente en un momento en que lo mismo su magisterio que su gobierno pastoral ha adquirido mayor esplendor y mayor vigor, mediante la solemnidad conciliar: la idea de ministerio ha ocupado un lugar central».

LA IGLESIA SIRVE AL HOMBRE Y AL MUNDO

Este servicio al Hombre y al Mundo —dado que el Mundo se resume en el Hombre— implica un reconocimiento especial de la obra de Dios Padre en la creación, que debe ser conducida por la Iglesia a la salvación. Lo cual exige a los cristianos todos el cultivo cuidadoso de la verdadera estimación por la dignidad de la persona humana, un auténtico respeto y un empeño por la autonomía de los valores temporales.

La Iglesia al realizar este aspecto de la renovación, que busca en sí misma y en los cristianos, ofrecerá a las generaciones de hoy la visión de que la religión cristiana es el único Humanismo integral, el más realista y el más exaltador del hombre en su destino y en todo su múltiple dinamismo.

Decía el Papa en el discurso citado: «**Dadle, al menos, este mérito al Concilio, vosotros humanistas modernos, renunciadores a la trascendencia de las cosas supremas, y reconoceréis nuestro nuevo humanismo: también nosotros, y más que nadie, consideramos al hombre.**

Fue Dios Padre quien nos dio el ejemplo, pues amó tanto al hombre que envió al mundo a su Hijo para salvarlo.

La Iglesia trabaja por la salvación de este mundo, para que haya «nuevos cielos y mundos nuevos», no lo abandona, como si se hallase enfermo incurable, para ir a otra parte a construirse uno nuevo en otro astillero: transforma éste. Los cielos nuevos y los mundos nuevos, no son una nave distinta que la Iglesia espera hallar construida como por milagro, es esta misma nave de hoy, ésta que navega y que la Iglesia ayuda a reajustar hasta que la transforme profundamente.

Se puede afirmar que la Iglesia es para el Mundo, e igualmente cabe afirmar, aunque en otro sentido, que el Mundo es para la Iglesia. Para comprender esto convenientemente precisaremos algunos puntos.

EL MUNDO «REINO DE DIOS»

En primer lugar, se ha de tener bien presente que, en principio, el Mundo fue hecho —de modo admirable— para ser el Reino de Dios, por eso su dinamismo intrínseco, producido por el misterio de la creación, tiende históricamente a colaborar en la construcción de este Reino.

Si después el pecado del hombre arruinó esta modalidad y trajo el dominio del Maligno, la

redención del Señor trajo el Reino de Cristo, que conduce al Mundo —«de modo más admirable»— a ser Reino de Dios, según su más auténtico pensamiento inicial.

En segundo lugar, conviene distinguir en la Iglesia dos aspectos diversos y complementarios: el aspecto de la Iglesia en cuanto «Institución salvífica», como Madre de los hombres a los que lleva a ser hijos de Dios, y el aspecto de la Iglesia en cuanto «Comunión de los Santos», como Hija de Dios, que empieza ya en esta tierra, en la historia, «la nueva Creación».

La Iglesia en cuanto «Institución salvífica» es un servicio para el mundo. Por el contrario como «nueva Creación» es la meta de la historia: en este caso se debe decir que el Mundo es para la Iglesia.



LA IGLESIA Y EL MUNDO HECHOS EL UNO PARA EL OTRO

Cuando se dice que la Iglesia es para el Mundo, se pone de relieve un aspecto del humanismo de la Iglesia, que resalta en primer plano al Hombre con sus necesidades, su angustia, sus limitaciones, sus pecados, su muerte.

Cuando se dice que el Mundo es para la Iglesia, afirmase otro aspecto bien distinto del Humanismo de la Iglesia, la cual resalta en primer plano las grandezas, el dinamismo, los valores perennes y la deificación del Mundo y del Hombre.

Y de la misma manera que los dos aspectos diferentes señalados en la Iglesia: «Institución salvífica» y «comunión de los Santos», son absolutamente inseparables, porque constituyen una misma y única realidad, de igual manera son inseparables los dos aspectos del humanismo: la Iglesia es para el Mundo y el Mundo para la Iglesia.

De ahí su triple preocupación que contrasta con actitudes anteriores: antes le preocupaba más su propia dignidad e importancia, ahora descubrir a Cristo en las necesidades humanas y en los problemas actuales de la humanidad. Antes la ortodoxia de la doctrina y los derechos de la verdad, ahora el hombre, la persona, y sus derechos religiosos. Antes se situaba en posición de defensa y de lucha contra el error, ahora le preocupa el modo de salvar las barreras y las distancias que le separan de los hombres que no han entrado en el Pueblo de Dios, de ahí el diálogo.

Estas actitudes de la Iglesia han de ser las de los cristianos. No se puede considerar hoy nadie cristiano moderno, consciente, cooperador de la Iglesia si adopta posturas contrarias.



TURIN.—Tres musulimes iraníes en viaje por Europa, visitando oficialmente entidades sociales y educativas, se detuvieron en diversas instituciones salesianas turinesas, donde fueron acogidos con cordialidad y en las que se les mostró detenidamente cuanto deseaban ver. En la foto inferior, jóvenes del grupo salesiano de Waldwinkel coronan la cumbre en una excursión.

CUANDO LLEGA LA CRISIS

UNA vajilla preciosa de cristal tallado colocada sobre una mesa de equilibrio inestable es un riesgo constante.

La adolescencia es la mesa de inestable equilibrio sobre la que descansan, con riesgo de esfumarse, todos los frutos de educación humana, moral y cristiana, acumulados en el alma de los niños desde que el amor de los padres y la paciencia de sacerdotes y educadores empezaron a tallarlos para prepararlos a la vida.

La adolescencia es esa edad que va, aproximadamente, de los 12 a los 16 años. No es nuestra intención hablar de ella, eso queda reservado a los libros de psicología y pedagogía. Pero una idea, aunque sea muy general, debemos darla para ambientar el tema concreto que vamos a tocar.

* * *

CARACTERÍSTICAS muy acusadas de la adolescencia son la actitud de liberación que adoptan los chicos en su afán de afianzar su personalidad. La adolescencia es un paso hacia la maduración de la persona, hacia la adquisición de la propia personalidad, la cual no se consigue sin cierta liberación de la niñez y sin la reelaboración personal, que los niños deben hacer, de todo cuanto durante la niñez adquieren en materia de principios y criterios de conducta.

Los adolescentes quieren pensar por sí mismos, valorar las co-



"Lo que yo reprocho a mis padres es que me traten aún como un niño de tres o cuatro años. Por ejemplo, siempre creen que no voy abrigado, que no he comido bastante... Me gustaría que me dejaran un poco más tranquilo y no me sermonearan tanto. Además son hipócritas. Nos imponen una disciplina en nombre de un ideal en el que ni ellos mismos creen." (Un chico de 15 años.)

sas con juicios propios, ordenar su vida, sus amistades, diversiones..., a su gusto, que es el gusto que impera en la calle, pues se da la curiosa paradoja que los adolescentes cuanto más libres e independientes quieren ser, más víctimas son del «boreguismo». Su voluntad choca frecuentemente con la de sus padres, durante años y años el niño recibía todo lo que sus padres le decían y como se lo de-

cían, a los padres no les costaba gran cosa moldear el gusto de los hijos y sus conciencias. De pronto el chico empieza a no estar conforme, a discutir lo que se le manda, a discutir el modo de vida llevado en casa, las costumbres hogareñas, los planes de distracción o trabajo que los padres fijan. Comienza una ruptura con el pasado y se crean situaciones que a más de un padre le hacen exclamar: «¡No entiendo a mi hijo, no sé que le pasa a mi hija!»

Estas señales, someramente expuestas, son los indicios de la evolución interior que se está operando en el adolescente: se siente impulsado con fuerza fuera del hogar familiar, siente furor por vivir, prefiere lo llamativo, lo chillón, busca sensaciones nuevas, se apasiona por los personajes triunfantes en los que ve la meta donde secretamente quisiera llegar, mas quiere llegar sin ayuda de sus padres, quiere descubrirse a sí mismo sin intervención de ellos.

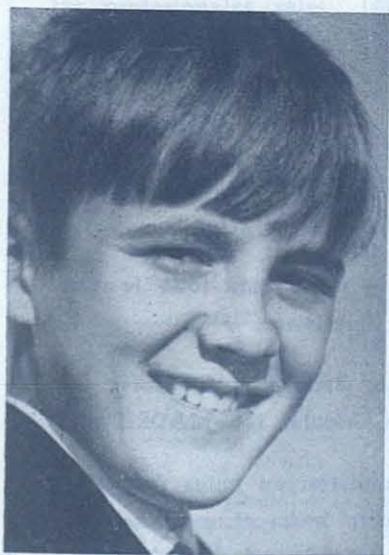
Todo lo que hasta esa edad se le inculcó entra en crisis. En unos la crisis evoluciona pacíficamente y va reelaborando el caudal de ideas y normas adquirido, suavemente sin estridencias, en los más alcanza tonos vivos, en otros violentos. El adolescente somete a crítica el modo cómo le han enseñado a comportarse en familia y en sociedad, los principios morales que le han inculcado; juzga de manera tajante las conductas de todos, incluso de sus padres, y no suele tener pelillos en la lengua. Descubre fácilmente la hipocresía de los mayores, lo que aumenta la ruptura con ese mundo...

DE esta crisis no se libra la fe cristiana en que fue educado. Al principio de la crisis Dios sigue generalmente ocupando su sitio en la consideración del niño; lo que entran en el vaivén de las dudas y de los severos exámenes son las formas de la religión que ha venido practicando hasta que la adolescencia le despertó: ya no le gustan las oraciones infantiles; le molesta tener que ir a Misa, tanto más si no la comprende, la confesión se les hace costosa, porque ha comenzado a sentir los impulsos de la sexualidad, llena para él de oscuridades y se siente turbado e inseguro.

Esta crisis de la fe se manifiesta también en críticas a la Iglesia, a los sacerdotes, a la censura eclesiástica de las películas y del baile, y a otros muchos temas, provocados por conversa-



"Cuando mamá me trata como una amiga y me hace algunas confidencias, me siento muy feliz y orgullosa. ¡Cuánto me gusta oírle contar lo que hacía cuando tenía mi edad! Sin embargo esos momentos siento una especie de recelo que me obliga a disimular mi pensamiento: me da miedo que adivine que quiero a un chico." (Una adolescente de 15 años.)



"Mis padres me corrompen a menudo con si he rezado o no he rezado. El domingo al volver de Misa me preguntan que ha dicho el cura en el sermón; de buena gana no iría para que no se metieran en lo que no les importa: ¿Acaso estoy obligado a rezar cuando ellos quieren? Yo rezo cuando me apetece y no creo que lo haga mal, aunque muchas veces no sé que decirle a Dios." (Un chico de 14 años.)

ciones y lecturas a las que antes no daba oídos.

Esta crisis en sí no es mala y además es necesaria, pues gracias a ella, una vez superada, la religión deja de ser algo impuesto y aceptado pasivamente y se convierte en acto personal —y no se debe olvidar que la fe cristiana exige radicalmente a todo individuo la libre aceptación, de Dios y de las verdades por El reveladas.

Pero, aunque no es mala, es peligrosa para el chico, porque está expuesto a solucionarla mal. Aumenta el peligro la tendencia del adolescente a no escuchar a los mayores y actuar por cuenta propia. De ahí que es una etapa en la que los padres y educadores han de poner en juego los recursos psicológicos y pedagógicos con que cuentan. De ellos unos los ofrecen los mismos adolescentes, otros son de los padres.

ALGUNAS normas:
1. El adolescente quiere una religión más reflexiva; intenta comprender.

No es que rechace la religión o quiera desprenderse de su fe sino lo contrario: poseerla mejor, más personalmente.

Por tanto, de esta edad en adelante, hay que razonarle cuanto se pueda, reflexionar sobre el porqué de las costumbres y mandamientos cristianos.

2. El adolescente es todo ojos para ver como se portan los que ejercen autoridad sobre él. Ninguno escapa: padres, profesores, autoridades académicas, religiosas. Luego denuncia las deficiencias, ¡y con qué expresiones!

A este modo de actuar le mueve su idealismo que cree que las autoridades no deben tener fallos. Cuando oigamos a los adolescentes denunciar tales deficiencias mejor que negar o an-



"Yo tengo suerte con mis padres; son mis mejores amigos, aunque lo mismo a mí que a mis siete hermanos nos exigen mucho y ¡ay de ellos, si no lo bicieran! ¡Somos siete fieras! Pero no me importa que me hagan estudiar y que me exijan, porque ellos nos dan un ejemplo a todos que nos quitan las ganas de protestar. Cuando veo rezar a mi padre me doy cuenta que hay Dios." (Un chico de 15 años.)

dar con tapujos es preferible, si son ciertas, admitirlas sin más, reconocer que existen, incluso en la Iglesia, en sus hombres, en sus ministros... Pero también reconocer al mismo tiempo que el Señor quería que no fuera así y de ahí pasar a ver si en nosotros, si en él, existe el mismo fallo y reflexionar juntos sobre la manera de evitarlo.

Supongamos que la denuncia versa sobre la riqueza de las iglesias, riquezas que sería mejor se distribuyeran entre los pobres... ¿Qué decir? Se admite con ellos que es así, se le cuentan casos de obispos sudamericanos han repartido todas las tierras de la Iglesia entre colonos necesitados, se le indica que es una tendencia de la Iglesia actual, muy acentuada, hacia la pobreza evangélica y que se va realizando tomándose el tiempo que estas cosas requieren... y se

acaba haciéndole una reflexión sobre el uso que hace él del dinero poco o mucho que recibe de sus padres, lo que Cristo le pide que haga con él...

3. El adolescente reconoce y admira los valores cristianos cuando los ve encarnados en un compañero, en un hombre: admira a los misioneros, admira a los héroes del cristianismo, mártires y santos.

Los padres, por consiguiente, destacarán ante sus hijos los valores positivos de la Iglesia, de la religión cristiana.

Pero, ante todo y sobre todo, el mejor remedio para las dudas y crisis de la fe en los adolescentes es ver en su propia casa, en sus propios padres, el testimonio verdadero del cristianismo. ¡Qué pocos chicos superan la crisis de su fe, cuando en casa los padres son ejemplo de vida cristiana!

Por tanto que nos vean a los padres amarnos, buscar la perfección de la vida cristiana conyugal y familiar, que nos vean obedecer a Dios con sinceridad, que vean que en nosotros no hay hipocresía, que les mandamos una cosa y nosotros hacemos lo contrario.

* * *

TODOS los padres comprenden que la fe inculcada a sus hijos es la parte mejor del patrimonio que les dejan para la vida, porque es lo que da a la vida del hombre sabor de autenticidad y esperanza de eternidad. Por eso mismo, cuando llega la adolescencia de los hijos, vigilarán los síntomas de la crisis de fe para ayudarles cautamente a ir la superando.

NUEVAS DIRECCIONES

Y

CAMBIO DE DIRECCION EN EL BOLETIN

Rogamos a nuestros lectores tengan presentes las siguientes notas para todo lo que se refiere a altas y bajas y cambio de dirección en el «Boletín Salesiano».

1.ª DIRIJANSE TODAS LAS NOTIFICACIONES DE ALTAS, BAJAS Y CAMBIO DE DIRECCION A: ADMINISTRACION DE «BOLETIN SALESIANO». Alcalá, 164. MADRID-2.

2.ª Las altas o nuevas direcciones han de estar en la Administración antes del 5 de cada mes. De lo contrario, su envío ordinariamente no tendrá efecto hasta el segundo mes después de recibidas.

3.ª Los cambios de dirección, además de atenerse a las notas anteriores, deben solicitarse mandando preferiblemente el recorte de la bolsa con que les llega desde Madrid el «Boletín»; caso contrario, envíen siempre la dirección antigua y la nueva.

AQUELLOS QUE RECIBEN EL BOLETIN DIRECTAMENTE DESDE UN COLEGIO SALESIANO, EN CASO DE ALTAS O BAJAS O CAMBIOS DE DIRECCION, DIRIJANSE EXCLUSIVAMENTE A DICHO COLEGIO.

VIENA.— Es costumbre austriaca que, al llegar las navidades, grupos de niños, precedidos de una estrella y vestidos a lo oriental vayan por calles y casas cantando y pidiendo para alguna obra buena. El grupo del colegio salesiano dedicó su entusiasmo a las misiones.



CALCUTA.— Las escuelas profesionales salesianas reciben de Alemania e Italia maquinaria para sus talleres. (Véase más información en página 2.)



MONCUCCO (Italia).— El ex rector mayor Don Renato Ziggiotti celebra misa en el caserío donde, hace 140 años, sirvió Juanito Bosco como peón. En él se ha colocado un busto de nuestro Santo, como recuerdo.



"OPERACION M

En febrero celebramos el **DOMISAL** o Domingo de las Misiones Salesianas dedicado a sensibilizar nuestros ambientes hacia las actividades salesianas en las misiones. Queremos contribuir a él con la narración de una experiencia, única por ahora en los anales de las misiones salesianas, llevada a cabo por un grupo de jóvenes italianos en la misión salesiana de Poxoreu, en Mato Grosso, Brasil. Esperamos en algún Boletín posterior ampliar las noticias que nos han llegado incompletas.

NADIE puede permanecer indiferente ante la suerte de sus hermanos sumidos en la miseria, presas de la ignorancia, víctimas de la inseguridad... La regla, que antes regía de ayudar a los vecinos, debe hoy aplicarse a la totalidad de los necesitados de todo el mundo.»

Estas palabras de la «Populorum Progressio» de Pablo VI estaban siendo meditadas por un grupo de jóvenes acampados durante el verano en Val Formazza. Perteneían al Centro Salesiano de Arese. Se preguntaban cómo podrían ellos llevar a cabo los deseos, que bullían en sus corazones, de ayudar a los necesitados del mundo cuando llegó hasta ellos el misionero salesiano, P. Melesi, destacado en la misión salesiana de Mato Grosso (Brasil). Venía el misionero derrotado, su campaña en favor de su misión de Poxoreu se

había extinguido entre la apatía general. Les habló de su misión, de la pobreza, de la miseria en que vivían sus feligreses. Fue la chispa que provocó el incendio. ¿Por qué no vamos nosotros a Poxoreu, se dijeron, a prestar nuestro trabajo? Construiremos el hospital, la escuela, la iglesia y las casitas, que necesitan aquellos hombres para vivir como humanos.

Es fácil en un raptó de entusiasmo abrazar una idea y más si es sugestiva y un tanto romántica. La «Operación Mato Grosso», como la denominaron desde el primer momento, había comenzado. Con ella las enormes dificultades. Se trataba de hallar un arquitecto, que hiciera los planos, de encontrar el dinero para financiar la empresa: cada casita cien mil pesetas, el hospital millón y medio, la escuela, la iglesia y el centro parroquial dos millones de pesetas y a eso año-



Cinco de los treinta componen
Po

SIONERA SALESIANA SEGLAR

MATO GROSSO"



entes de la Operación Mato Grosso que ha dado como resultado la gratuita construcción para la misión de
xoreu, de edificios para viviendas, una escuela, un ambulatorio y una capilla.

dir los gastos del viaje de treinta personas.

Pese a todos los cálculos no cedieron. Si en Italia, se decían, se gastan setenta mil millones de pesetas en tabaco, treinta y dos mil en diversiones y treinta mil millones en dulces y golosinas, ¿no habrá cinco millones o seis para una empresa tan humana y tan cristiana? Y se convirtieron en misioneros entusiastas de la idea. Ganaron a sus padres, amigos y parientes, desoyeron a los que les criticaban, los eternos críticos, zánganos de toda obra buena, que ni hacen ni dejan hacer, que les echaban en cara se fueran a Brasil, cuando tenían a mano tanta miseria que remediar en la misma Italia.

Cada uno empezó a solucionar su propio caso: la «Operación Mato Grosso» se hizo célebre entre los industriales milaneses, a los que acudieron en busca de fondos, entre los mejores pintores de Italia a los que pidieron el regalo de un cuadro que subastar en favor del poblado, que surgiría allí en Poxoreu. La inteligencia puesta al servicio de unos corazones intrépidos y ganados por la idea consiguió el propósito y llevando consigo los medios necesarios fueron llegando hasta la lejana misión en tres etapas sucesivas treinta jóvenes, entre ellos tres muchachas, un médico, un estudiante de teología, un sacerdote, varios albañiles, estudiantes universitarios, un taxista, un comerciante, un operador de la RAI, estudiantes de ingenieros... Toda la gama de oficios y clases sociales unidos con un ideal común: levantar un poblado para los indios de Poxoreu.

Antes de partir fueron entrevistados por la prensa y la radio de Milán, sus respuestas sencillas revelan su convicción y su entusiasmo.

Uno declaró: «Estoy metido en la «Operación Mato Grosso» hasta el cuello desde hace cuatro meses. Me gusta muchísimo, porque quiero hacer algo por aquella pobre gente: nosotros aquí estamos bien, aunque nos creamos pobres».

Un tercero: «Soy universita-

rio. Estudio Físicas. Tengo necesidad de hacer algo por los pobres».

Una muchacha dijo ante los micrófonos: «Soy enfermera del Policlínico de Roma. Conocí la «Operación Mato Grosso» por medio de amigos.

No he parado hasta conseguir un sitio en la expedición. Creo que seré muy útil al lado del médico, que vendrá con nosotros».

Lo bueno era que el médico faltaba, pero se hallaba presente en la entrevista el doctor Tepati. Este doctor, vuelto a casa, no se daba paz pensando que él también debía ir, pero necesitaba que otro médico lo sustituyera. Tanto habló, y con tal entusiasmo, de su necesidad de ir al Mato Grosso que en dos días convirtió a todos sus compañeros a su causa: uno de ellos se ofreció a sustituirle y los demás médicos, farmacéuticos y enfermeros del Centro le colmaron de medios y medicinas, que tan útiles serían en el punto de destino.

La vanguardia de la Operación zarpó de Génova el 8 de julio. Acudió a despedirlos el Rector Mayor, don Luis Ricceri. Y merecía la pena, porque era la primera expedición misionera salesiana seglar. Quién sabe si está llamada a tener la misma resonancia y trascendencia que la primera, que despidió Don Bosco en el mismo puerto hace noventa y dos años.

PRIMERAS IMPRESIONES

Los expedicionarios llegan bien, a los pocos días escriben: «Poxoreu es un pueblecito todo color, rodeado por una naturaleza que me gusta muchísimo, pero también de una miseria que no podemos ni siquiera imaginar en Italia. El terreno puesto a nuestra disposición se halla en posición bellísima a lo largo de la calle principal».

«La gente es sencilla, hospitalaria, generosa, querría esconder una miseria evidente. Nos invita a entrar en sus chozas de barro y madera, nos sonríe, nos

estrecha las manos. Miramos los niños con el vientre hinchado, salen de todas partes y vienen a darnos la mano: rostros bellísimos, ojos negros y lípidos, narices que en su vida han conocido el pañuelo, todos giran en derredor respetuosos y divertidos... Impresionan esos vientres: se ríe y bromea con ellos, pero sabemos que la subalimentación los hace morir y nos sentimos impotentes para ayudarles.»

«Entramos en las casas. No se las puede uno imaginar. Hay que verlas hechas de barro y unos cuantos palos, el techo de hojas, en total cuatro metros por cinco y dentro de ocho a diez personas y encima tienen que pagar alquiler.»

«Pese a tanta pobreza quieren ofrecernos algo: un cafecito.»

«Nuestra comida, le escribe uno a sus padres, consiste en caza, serpientes, coco, ananás, alubias y un poco de arroz.»

«Trabajamos a todo gas. Las obras proceden a buen ritmo frenados únicamente, porque los materiales no llegan con la puntualidad debida. Hemos terminado también los cimientos de la escuela con la ayuda de 23 indios xavantes, son muy simpáticos y buenos, en seguida hemos trabado amistad. Pasamos unas tardes muy buenas con ellos, la primera tarde improvisaron cantos y danzas en honor nuestro, la segunda hemos cantado juntos.»

La operación «Mato Grosso» ha despertado en muchos un interés por las misiones, que nunca había conocido. No ha sido únicamente los treinta que han ido, han sido también sus familias, hospitales, empresas, revistas, la radio y otras muchas entidades que con sus oraciones, con su aportación de medios, con su propaganda, han removido la atención en torno a una actividad misionera salesiana, que ha dejado en un rincón del Brasil la obra material de un barrio, una iglesia y unas escuelas, pero también un ejemplo de amor y caridad cristiana que aquellas pobres gentes no olvidarán en su vida.

PENSAMIENTOS



Por la influencia del sol fructifican los árboles, unos antes que otros; éstos cada año; aquéllos cada tres años, y ninguno de igual manera que los otros. ¡Dichosos nosotros que podemos estar en la presencia de Dios! Ella, tarde o temprano, dará sus frutos. (Frag. 178.)

Hay que ver lo que Dios quiere y, convencidos de ello, procurarlo alegremente. Pero no basta; hay que amar esa voluntad divina y la obligación que de ella se desprende, aunque se trate de guardar cerdos toda la vida y de hacer las cosas más despreciables del mundo, pues ha de darnos lo mismo que Dios nos ponga en un aliño o en otro. La meta a la que hemos de acercarnos es la blancura de la perfección y el que más se le aproxime será quien se lleve mayor premio. (Frag. 166.)

Esforzaos por calar bien el espíritu de este sentimiento: Dios quiere que le sirváis tal como sois, por medio de prácticas adecuadas a vuestra condición. (Frag. 153.)

Manteneos vencedora de las pequeñas contrariedades cotidianas que sufrís, y cifrando en eso lo mejor de vuestros deseos. Es lo único por ahora que el Señor desea de vos. No sembréis vuestros deseos en jardín ajeno; limitaos a cultivar bien el vuestro. No queráis ser distinta de lo que sois, antes procurad seguir siendo la que sois; ocupad en esto el pensamiento y recoged todas las cruces, grandes o pequeñas, que encontréis por el camino. Este es el lema fundamental y el más difícil en la vida del espíritu.

Cada cual ama a su gusto; pocos son los que aman según el deber y gusto del Señor. ¿De qué sirve levantar castillos en el aire si hay que vivir en la tierra? Tal es mi vieja enseñanza, que vos habéis oído bien. (Fr. 147.)



Dice Salomón que la criada que pasa en un instante a señora es como un animal muy insolente. Una repentina conversión sería muy peligrosa para el que ha vivido mucho tiempo al servicio de sus pasiones y gustos; se volvería orgulloso y vano. (Fragmento 139.)



Si no fuera porque hay quien acepta plenamente someterse a la voluntad divina, todos querrían cambiar su condición por la del prójimo: los casados no querrían ser casados, los solteros no querrían ser solteros. ¿Cuál es la causa de tal inquietud general de los espíritus, sino cierta rebeldía a lo que se nos impone y cierta disposición a pensar que los demás se hallan mejor que nosotros? Los que se hallan en estado febril nunca encuentran adecuada posición; al cabo de un cuarto de hora de estar en un lecho querrían ser cambiados a otro; pero no es cuestión del lecho, sino de la fiebre que les atormenta en todas partes. (Fr. 138.)

La palabra muerte es espantosa cuando la pronuncia quien viene a decirnos: «Vuestro padre ha muerto» o «vuestro hijo ha muerto». Pero eso no es hablar con propiedad entre nosotros, cristianos, pues habría que decir: «Vuestro hijo, vuestro padre, se ha ido a su país y vuestro, pasando por la muerte». No comprendo que podamos juiciosamente estimar como patria a este mundo donde estamos para tan poco tiempo, en comparación del cielo, donde estaremos eternamente. (Fr. 129.)

Hará dos años que, estando en Turín mostrando a una gran muchedumbre la sábana santa, cayeron varias gotas del sudor de mi rostro sobre el mismo santo sudario. El príncipe cardenal se enojó al ver que mi sudor goteaba sobre el santo lienzo; pero el corazón me inspiró le dijera que Nuestro Señor no era tan aprensivo, puesto que no había derramado su sangre y su sudor sino para mezclarlos a los nuestros, a fin de darles el precio de la vida eterna. (Fr. 38.)





COOPERADORES EN ACCION. Arriba, los asistentes a la Reunión de Delegados y Consejeros de Sevilla. En el Centro los cooperadores de la Almunia de Doña Godina. En la foto inferior, dos aspectos parciales de lo recogido en Alicante por los cooperadores y padres de familia para la Campaña navideña del pobre. 400 bolsas de víveres, gran cantidad de ropa, más de 200 juguetes y 8.000 pesetas ha sido el mérito visible. El invisible se lo llevan en buena parte las cooperadoras, que han clasificado más de 600 kilogramos de víveres y cientos de prendas de ropa. El Señor bendecirá a todos porque no olvida lo que se hace por sus pobres.



Un salesiano español en Essen-Alemania

«La gran labor del P. Castejón». Así titula el Diario de los españoles en Europa, «La Región» el trabajo que el P. Carlos Castejón, salesiano, viene desarrollando en Essen, entre los emigrantes españoles.

Essen es una ciudad industrial y minera entre las primeras de Alemania. Por razones de trabajo han acudido a ella cientos de trabajadores, especialmente familias asturianas. La gravedad de los problemas que se les planteaba a estas familias, en todo terreno, movió a los obispos alemanes a solicitar la ayuda de sacerdotes españoles para al menos resolver los de orden religioso.

Entre los que secundaron la acuciante llamada cuenta el Padre Castejón, que se instaló en Essen. Su labor no se redujo a lo meramente religioso; fundó o dio su aliento vital al Centro Español.

Además de ayudar a los emigrantes en sus primeros pasos por un ambiente extraño en el que el desconocimiento de la lengua hace todo más difícil y de atenderles espiritualmente como si fuera su párroco, la sensibilidad salesiana del Padre le hizo advertir la gravísima preocupación de las familias por el hecho de que cientos de niños españoles en edad escolar no podían frecuentar las escuelas alemanas por no saber el idioma; y el inconveniente de que los niños españoles no aprendieran el alemán, cosa que los condicionaba notablemente en comparación con los niños alemanes.

La solución eran unas escuelas propias para los niños españoles. El P. Castejón consiguió de los gerentes de las minas unos locales, en los que instalaron las primeras escuelas. Esto era en el año 1961. Esta solución de emergencia no era del todo satisfactoria, por lo que no paró hasta con-

seguir el Centro Español, que forma parte de la Misión Católica de la diócesis de Essen. En él funcionan varias aulas, atendidas por maestros y maestras españolas convenientemente retribuidos.

Del P. Carlos dice el citado periódico: «Desde hace muchos años

atiende la colonia española de Essen y ha desarrollado entre los niños emigrantes una labor educativa, callada, tenaz y tan extraordinaria y efectiva que podríamos catalogarla, sin temor alguno a duda, como obra única en la emigración.

PARROQUIA DEDICADA A STO. DOMINGO SAVIO

«Vamos a crear entre todos esta nueva familia, que será nuestra parroquia». Nuestra parroquia, en esta ocasión, es la dedicada recientemente a Santo Domingo Savio en una barriada madrileña.

Dentro del plan de creación de nuevas parroquias, que descongestionaran las superpobladas, y dotación de las mismas a los barrios nuevos de la capital de España,

el arzobispado asignó a los salesianos la de María Auxiliadora, en Atocha, la de San Francisco de Sales, en Estrecho y la de Santo Domingo Savio, en el barrio de San Blas.

Esta última ha comenzado a funcionar el 19 de noviembre de 1967. La inauguró con toda solemnidad el arzobispo de Madrid, Mons. Casimiro Morcillo, ante nu-



MADRID.—El arzobispo de Madrid, Mons. Casimiro Morcillo, diciendo la misa inaugural de la nueva parroquia salesiana madrileña dedicada a Santo Domingo Savio. El artístico sagrario es ofrenda de las archicofrades de María Auxiliadora.

LA MEDALLA DE ORO DE VILLENA A LOS SALESIANOS

Le fue impuesta a D. Modesto Bellido, catequista general de la Congregación Salesiana

El domingo, 19 de noviembre, Villena vivió un día de adhesión plena a la Obra Salesiana. Se cumplía el Cincuentenario de la venida de los Salesianos a la Ciu-



dad. Un grupo de Antiguos Alumnos y Cooperadores sumaron una vez más esfuerzos y aunaron influencias para hacer del final del mismo un día grande.

Su espíritu emprendedor hizo realidad la participación de la TVE, que transmitió en directo, por gentileza del Director General de Radio y Televisión, la solemne Misa Concelebrada. Muchísimas cartas nos atestiguan la resonancia nacional que tuvo el acto salesiano.

En el teatro Chapí, rebosante de público, se procedió a la entrega de la Medalla de Oro de la ciudad a la Congregación. El acto lo realizó el alcalde en la persona del Rvdo. don Modesto Bellido, del Consejo Superior de la Congregación Salesiana.

Cerró el acto el Inspector de Enseñanza Media, don Angel De Benito, representante del Ministerio de Educación y Ciencia.



VILLENA.—Tres momentos de la celebración del Centenario. El alcalde impone la medalla de oro de la ciudad a Don Modesto Bellido; la presidencia del acto celebrado en el teatro Chapí y las cámaras de TVE retransmitiendo la Misa, que concelebró el obispo de Orihuela-Alicante con numerosos sacerdotes salesianos.

merosa presencia de fieles, a los que durante la homilía de la Misa, sirviéndose del siml del grano de mostaza, que el Evangelio del domingo le ofrecía, les anunció que eso mismo acontecía con el grano de semilla de la nueva parroquia salesiana.

Acompañaban al Señor Arzobispo, el provincial salesiano, D. Emilio Alonso, los párrocos de las feligresías limítrofes y los párrocos salesianos de Madrid. El vicario de la zona leyó al final de la Misa los nombramientos de los coadjutores y del nuevo párroco, Don Miguel Rivilla. El novel equipo parroquial se ha dirigido ya a sus fieles y entre otras cosas bonitas les ha dicho: «Deseamos vivamente que esta parroquia sea para todos vosotros vuestro propio hogar. Es nuestro anhelo hacer de ella una comunidad de vida, de culto y de amor, donde todos nos sintamos hermanos, nos conozcamos, nos queramos y nos ayudemos».

Y para que quedara bien rubricado este matiz evangélico han añadido: «Y si ha de haber predilectos entre nosotros, estos han de ser los pobres, los que sufren, los enfermos y todos los que sientan mayor necesidad de paz y consuelo».

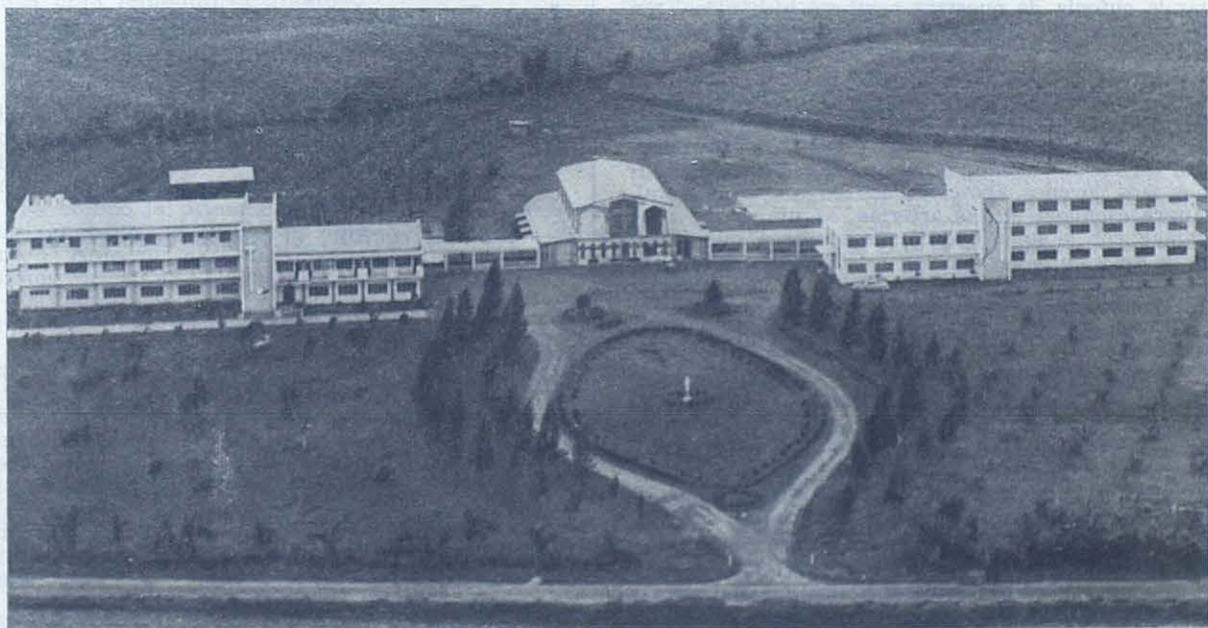
La parroquia Santo Domingo Savio tiene su iglesia y oficinas instaladas en el edificio de las Escuelas Profesionales Salesianas, en las que se educan un millar de jovencitos. En su circunscripción están enclavados los colegios femeninos de Jesús y María y de las Hijas de María Auxiliadora. Existe también el Grupo Escolar «Francisco Vilatela».

La parroquia reúne en torno un barrio de construcción muy reciente; la mitad de sus edificios no existía hace diez años. Esto indica que los feligreses son todavía algo no conjuntado y, por tanto, la labor que aguarda al párroco y su equipo de coadjutores con sus colaboradores seculares: los cooperadores salesianos, las archicofrades de María Auxiliadora, Acción Católica, Cursillistas y demás, hasta conseguir ese hogar, a que aspiran, será algo hermoso y digno de ser vivido.

EL SEMINARIO SALESIANO DE FILIPINAS TERMINADO

Ese gran misionero y salesiano que es Don José Carreño recibió pocos días antes de Navidad la noticia que soñaba: El Seminario que estaba construyendo en Canlubang con las aportaciones que recaudaba en España y Estados Unidos ha quedado listo para su uso. Con alegría y nostalgia ha escrito estas líneas para los amigos de VOFISA.

CANLUBANG, Filipinas.—El seminario «Don Bosco» a vista de pájaro.



A CABAN de enviarme desde Filipinas esta vista aérea de nuestro «Seminario Don Bosco» en Canlubang (Laguna, Filipinas).

Y la misma mano gentil que me la envía añade piadosamente: «Para su consuelo».

Y lo fue en verdad. Me ha consolado ver, gracias a ese objetivo que se asomó desde una avioneta, cómo han crecido los árboles: los pinos, en las hileras elípticas, muy rápidamente; los cocoteros, más

cautos, claro, pero con reciedumbre. Y es que, como no había por allí árbol alguno cuando yo llegué en 1962, casi los miro como a hijos. Pero..., digámoslo todo, aunque sea con tristeza, el que transplantamos a aquella hoya profunda que me costó una semana y buenos callos cavarla, se murió de tristeza a los pocos meses. (Se ve que ni a los árboles ni a los hombres se nos puede transplantar tan fácilmente a cierta edad.) Pero aún distingo, en frente de

la ventana de mi despacho, otro árbol bastante vistoso que ocupa la misma hoya que yo cavé, y es que la piedad de nuestros salesianitos filipinos ha querido que sobreviviera el recuerdo, igual que la madre de Lamartine había plantado una yedra en la casa de la infancia de su hijo, sencillamente porque Lamartine la había cantado, aunque en verdad aquella yedra no había existido nunca más que en la imaginación y en los versos del poeta: piedad materna.

Me ha consolado ver ya en pie el ala de poniente del edificio que hoy alberga el Colegio Mayor de nuestro Seminario, afiliado a la Universidad, y que no existía aún cuando salí de Filipinas.

Pero lo que más me ha consolado es lo que no se ve en la foto: ese centenar de jóvenes seminaristas salesianos, vestidos de sotana blanca, que, a la hora en que la avioneta sobrevolaba sus lares (lo deduzco de que ni los árboles proyectan sombra alguna, ni hay todavía chiquillos merodeando por los alrededores, y eso que en Filipinas se encuentran chiquillos hasta en la sopa), debían de estar en oración matinal dentro de su espaciosa iglesia.

Hay algo más aún que nos consuela, y que no se puede ver ni siquiera despegando en avioneta: se necesitan para ello las alturas de la historia: ese centenar de jóvenes salesianos que en ese Seminario de Canlubang se preparan a conservar el cristianismo en la única nación cristiana del Asia, llevan, casi todos, nombres españoles. Precisamente unos días antes de llegarme la foto había aterrizado sobre mi mesa su mensaje de felicitaciones navideñas, firmado por todos ellos, y es una gloria desgranar la eufonía de nuestros nombres hispánicos, tan gallardamente ostentados por nuestra juventud salesiana filipina: Torres, Ferrer, Piñón, Santos, Zamora, Laurel, Carmona, Ochoa, Ocampo, Ezpeleta, Torrijos, Arellano, Solís, Varela, Cabrera, Ledesma, Reyes..., así hasta sesenta y tantos; los voy leyendo conforme me van saltando desde la vistosa tarjeta tagala navideña que me los trae. Y es que, aunque esos jóvenes apóstoles no tengan, en general, sangre española en las arterias, se ufanan en proclamar, con la sonoridad de sus apellidos, que el oro de la Fe y de la civilización cristiana se lo llevaron allí unos Reyes Magos vestidos de frailes misioneros españoles, que arribaban periódicamente con los alfisios en un galeón español que zarpaba de Méjico.

Ni esos árboles, ni esa iglesia, ni esos edificios, ni esos jóvenes seminaristas estaban allí hace cinco años. Eso ha sido un verdadero milagro..., y, al menos en parte, también algo de milagro español, pues la presencia española que ahí se proyecta viene de la ayuda que nos dieron muchos amigos de aquí por medio de VOFISA (Vocaciones Filipinas Salesianas).

Don Bosco vio una vez en uno de sus famosos «sueños» cómo el señor Garibaldi se iba un día con su escopeta a cazar cuervos (léase «curas»). Cuervo que veía (léase «curas» otra vez), cuervo que derribaba de un perdigonazo. Pero hete aquí que mientras volvía a cargar la escopeta anticlerical, se le ocurrió echar un vistazo alrededor, tal vez para regodearse con el espectáculo de tantos cuervos abatidos. Y... ¡caso extraño!, por el suelo no se veía yacer cuervo desplumado alguno; lo que se divisaba era una cantidad de hongos que brotaban del suelo tomando la forma de sombreros de cura.

Por tierras filipinas se dedicó la masonería en tiempos bien idos a desalojar sacerdotes: primero la

expulsión de centenares de misioneros, al arriarse la bandera española en el Fuerte de Santiago; luego, la propaganda anticatólica, los Seminarios vacíos, la enseñanza laicizada, las iglesias derruidas en dos guerras y en dos mil penurias... Y, a pesar de los pesares, la Iglesia en Filipinas está hoy vigorosamente en marcha. Ese Seminario es un indicio de ello.

Don Bosco llegó a Filipinas escasamente tres lustros hace, pero inmediatamente arremetió con su tarea predilecta: las vocaciones, las magníficas vocaciones que brotan en el seno de aquellas magníficas familias cristianas filipinas. Algo tarde es; pero nunca lo es del todo, y aunque la escasez de clero trae hoy consigo todavía que unos doscientos mil bebés filipinos se queden sin bautismo cada año, sin embargo, los numerosos Seminarios para vocaciones del país, que en el país están surgiendo como hongos, igual que éste nuestro de Canlubang, nos dan una muestra de la pujanza del árbol del Cristianismo, que hace cuatrocientos años plantaron allí nuestros padres.

NOTA IMPORTANTE

Los Cooperadores Salesianos

los lectores del Boletín, que deseen serlo, residentes en poblaciones donde no hay Casa Salesiana.

— pueden recibir, si así lo desean, la

HOJA DEL COOPERADOR SALESIANO

— que se envía gratis, mensualmente a quien la solicita.

Contiene pensamientos, sugerencias, encuestas y una conferencia (este año sobre la FE).

Inscripciones:

Delegado Nacional de Cooperadores
Alcalá, 164
Madrid (2)

CULTIVEMOS NUESTRO ESPIRITU
SIEMPRE PODEMOS SER MEJORES

Foto histórica del primer proyecto de la fachada de la iglesia de María Auxiliadora.



LA VIRGEN MANDARÁ LO NECESARIO

LA verdad, Don Bosco, me parece una locura.

—Se trata de edificar un templo a la Santísima Virgen. Ella proveerá.

—Si se tratase de una capillita, Pero es un templo.

—He visto los planos y son algo maravilloso, pero imposible, dados nuestros recursos económicos... Mire, Don Bosco, hoy no podrá salir la correspondencia, porque no tenemos ni para sellos de correos.

—Cierto, pero dime, ¿Cuándo hemos empezado una obra teniendo el dinero?

—...
—¿Qué se le podía responder, si era la pura verdad?

Al día siguiente el empresario Carlos Buzzetti iniciaba las obras. Se abrieron las zanjas para los cimientos. La empresa estaba en marcha, pero naturalmente la economía se complicaba cada vez más.

Se colocó la primera piedra y sobre las manos del contratista Don Bosco depositó el primer dinero. Ante sus ojos atónitos vió brillar ...40 céntimos.

La admiración, no reprimida, de Buzzetti merecía una explicación.

—No te preocupes, la Virgen mandará lo necesario. ¡Ya lo veréis!

Don Bosco pronunció estas palabras para deshacer todas las dudas. Era como un reto a los desconfiados, que por cierto no eran pocos. Pero él sabía las matemáticas de Dios. Aquellos cuarenta céntimos le parecían demasiado. La nada o los ceros, dicho en términos aritméticos, colocados detrás de ese uno —la Virgen— producirían la maravillosa realidad de una basílica de mármoles.

Se iban a cumplir los quince días de obras. Buzzetti pagó los primeros gastos, pero ahora era necesario pagar los obreros. Y como no había dinero en casa, Don Bosco se dispuso a salir. Encaminó sus pasos hacia la casa de una enferma. Mientras caminaba repasaba lo sucedido con ella días antes.

Se trataba de una enferma de gravedad que llevaba tres meses en cama, con tos, fiebre y dolores de estómago. Desahogándose le dijo:

—Si a lo menos pudiera dejar la cama unas horas durante el día para dar unos pasos por la habitación.

—¿Qué haría para alcanzar la curación?

—¡Cualquier cosa!

—Haga la novena de María Auxiliadora.

—¿Qué es eso?

—Rezar durante nueve días: tres padrenuestros, avemarías y glorias al Smo. Sacramento y tres salves a la Santísima Virgen.

—¡Esto es fácil! ¿Algo más?

—Si mejora, prometa hacer una limosna en favor de la iglesia que se está construyendo en Valdocco.

—Si consigo poder dar unos pasos por la habitación cuente con mi ayuda.

Ahora D. Bosco iba a comprobar si realmente podía contar con la limosna prometida para pagar las obras. Al verle la criada le recibió sonriendo y empezó a hablarle del estado de su señora, pero antes de que terminara se personó ella misma, al oír la voz de D. Bosco, para decirle:

—Me encuentro magníficamente. Imagínese ya he salido dos veces de paseo y he ido a la iglesia a dar gracias a la Santísima Virgen. Tenga, aquí tiene la ayuda prometida para su templo, es la primera, pero no será la última.

Al llegar al Oratorio miró el dinero que le había entregado. Exactamente: 1.000 liras. Ni más ni menos lo que necesitaba para pagar la primera quincena.

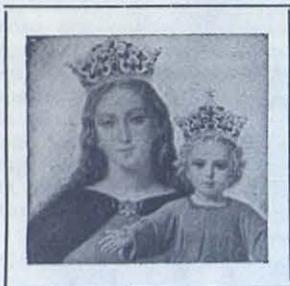
Don Bosco confiaba en la Virgen, pero todos creían que aquello era una locura, un imposible. Algunos, muy pocos, se lo dijeron personalmente. Entre los que se lo dijeron de un modo más gráfico había un sacerdote que se atrevió a decir:

—El día que Don Bosco termine la iglesia, yo me como un perro muerto.

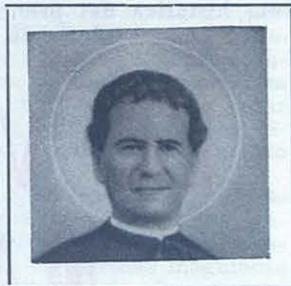
Y se lo comió. Vaya si se lo comió. El mismo Don Bosco se encargó de que no le faltara. Ciertamente el sacerdote no las tenía todas consigo conforme avanzaban las obras. En mala hora había prometido...

Pero, por aquello de que lo prometido es deuda, había que cumplir. No había otro remedio.

Llegó el fin de las obras. Y Don Bosco, que tenía buena memoria, se acordaba de la promesa. Se reía sin duda del mal rato que estaba pasando el cura desconfiado y obsesionado con náuseas a carne de perro muerto... Llegada la hora le mandó un ejemplar bien tapado, pero, ¡cosas de los santos! ... ¡era de chocolate!



Gracias de María Auxiliadora y de su Apóstol S. Juan Bosco



Con los síntomas de parálisis

Sevilla.—El día 6 de noviembre de 1967, la niña Teresa Guerrero Seijo, de trece años de edad, alumna de 4.º Curso de Bachillerato sintió un malestar grande en las piernas que le producía dolor y casi le imposibilitaba estar de pie. La Hermana enfermera la mandó a la cama, creyendo sería un dolor reumático. Al día siguiente, como viera que la niña tenía gran dificultad en andar, llamó al médico del Colegio, Sr. D. Antonio Gallardo, el cual, al reconocerla, notó síntomas de parálisis, aconsejando llamaran a los padres de la niña. Llegaron éstos a las doce horas de haber sido avisados.

El doctor Gallardo les aconsejó llamaran al neurólogo, Sr. D. Víctor Jos, para que le hiciera un detenido reconocimiento y le pusiera el tratamiento que creyera oportuno. Este médico vino al Colegio en la noche de ese mismo día 7. Los dos médicos aconsejaron que la niña no fuera trasladada a su pueblo (Montellano) sino que debería quedar en Sevilla, para ser convenientemente seguida por ellos, hasta ver el giro que tomaba la enfermedad.

La madre de la niña, desde el primer día, rezaba con gran fervor y confianza a María Auxiliadora, para que curara a su hija. Ella no perdía de vista la escena evangélica en la que el Señor dijo al paralítico: «Levántate y anda». La niña no pedía nada; sólo decía: «Que se cumpla la voluntad de Dios; si El quiere que yo esté así, ¿para qué voy yo a querer otra cosa?»

Teresa fue visitada todos los días por los médicos, que no escatimaron esfuerzo ni sacrificio con tal de detener el curso de la enfermedad y devolverle la salud perdida. Los primeros días notaban que la enfermedad, al menos, no avanzaba, pero el cuarto día les pareció que avanzaba algo en extensión. Mientras tanto, la niña recibía cartas de sus amigas y se entretenía en contestarlas, poco a poco, alegrándose mucho de recibir noticias de las niñas y visitas de las Hnas. La madre se turnaba con su hermana constantemente.

La Hna. Sor Isabel García Berni, le llevó, uno de los días que la visitó, unas pastillas de la Virgen traídas de Lourdes y se las dejó encima de la mesita de noche.

El domingo, día 12, la Hna. Enfermera, antes de bajar a Misa, le dio un poco de desayuno y la tuvo que estar sosteniendo, pues ella no se tenía por sí misma. Cuando la tía de la niña regresó de Misa, sin saber cómo, se fijó en el paquetito que tenía las pastillas y dijo a la sobrina: «Te-

resa, tómate con fe una pastilla de éstas». La niña, entonces, la cogió y dijo: «Madre mía, si Tú quieres, cúrame». Todo fue ponerse la pastilla en la lengua y decir: «¡Ay, tía!, qué mala me estoy poniendo, qué calor tan grande me está subiendo por las piernas». Y al minuto siguiente exclamó: «¡Sí las puedo mover! ¡Levántame, tía, levántame! Y dice que le entraron unos deseos terribles de levantarse y de salir corriendo. La tía asustada no quería hacerle caso, pero la niña se bajó un momento al suelo; sin salir de su asombro vio que la niña andaba por la habitación y que se puso detrás de ella con una rapidez asombrosa. La madre de Teresa estaba también ese día en el Colegio, no presencié el «hecho milagroso», porque estaba hablando por teléfono con su marido. Al volver a la enfermería y ver todo lo ocurrido, salió rápida para comunicar de nuevo a su esposo la feliz nueva, el milagro de la Virgen. La madre decía que María Auxiliadora la había curado y la niña, que la Virgen de Lourdes; fue una nota cómica que nos divertía en medio de la fuerte impresión que todas sentimos, ante la sucedido.

Los médicos quedaron asombrados. El Sr. Jos le puso un tratamiento disminuyendo las medicinas de manera progresiva y le aconsejó se fuera a su casa para hacer algún descanso, hasta los primeros días de diciembre. El día 15 se marchó a su pueblo. Hoy, día 28 de noviembre vuelve a su Colegio para comenzar mañana, día 29, la novena de la Inmaculada junto con sus compañeras y para ser ante todas un luminoso testimonio de todo lo que puede María Santísima, nuestra Madre, cuando encuentra almas sencillas y llenas de fe. *Sor María Luisa Reina, Directora.*

Cadáver viviente

Orense.—Tenía a mi hija enferma y sin saber la causa real, pues recurrí a muchos médicos y cada uno daba su opinión, pero ninguna era cierta, ya que cada vez se encontraba peor, hasta el punto que un médico la llamó cadáver viviente. Por último la visitó otro doctor muy afamado, con tan mala suerte, que al aplicarle su medicación perdió el conocimiento y aunque pronto lo recuperó, tardaba en reaccionar, pues le era imposible hablar. Por este motivo y ante esta trágica situación imploré a María Auxiliadora para que no se muriera y al mismo tiempo iluminara al médico para que pudiera salvarla.

Al cabo de seis meses estaba completamente

restablecida. Doy infinitas gracias a la Virgen y cumpla mi promesa de mandar una limosna para las Obras Salesianas. Invito a todos, especialmente a los más necesitados, que recurran a la Santísima Virgen, pues no defrauda a nadie. *P. T.*

Estaba sumamente grave

San José del Valle.—Doy gracias a nuestra Madre, María Auxiliadora, por muchísimos favores recibidos, pero en especial por la curación de mi hermano. Se encontraba éste recién operado de apendicitis y surgió a los ocho días una grave complicación. El especialista nos dijo que no se explicaba lo que ocurría, pero que era cosa de suma gravedad y que se debía intervenir urgentemente. Puse el caso en manos de María Auxiliadora y todo salió bien, con asombro de los mismos doctores. Hoy se encuentra perfectamente bien. Muy agradecido envío la limosna que prometí y cumpla la promesa de que se publique en el Boletín. Animo a todos a confiar en la que es poderoso Auxilio de los Cristianos. *Joaquín Pineda.*

Trágica prueba

Cádiz.—Hace algún tiempo pasamos por una prueba terrible al ver que un hermano nuestro sin saber como, pues era un chico extraordinario, se vio complicado en un asunto teniendo que ser conducido a la cárcel hasta que se aclarasen los hechos. El sufrimiento y la angustia que embargaba a toda la familia era terrible. Sólo la confianza en Dios aliviaba un poco aquella trágica prueba. Desde el primer instante nos encomendamos con toda nuestra fe a nuestra Madre del Cielo, María Auxiliadora, poniendo por intercesor a San Juan Bosco, para que se arreglasen las cosas de manera que volviese a casa cuanto antes este ser querido.

Pasamos varios meses que sólo Dios lo sabe y máxime cuando veíamos que pasaba el tiempo y las cosas se complicaban. Sin embargo en medio de esta tempestad siempre nos quedaba la esperanza de la que todo lo puede. Y así sin desfallecer en nuestras oraciones que eran continuas, y cuando más sumidos estábamos en el dolor, pues se acercaban días de acontecimientos familiares —y esto lo veíamos tan perdido— cual sería nuestra sorpresa ante una llamada telefónica anunciándonos que aquel día (precisamente era 24, día dedicado a la Virgen), llegaría a nuestro hogar el ser querido. Por este gran favor, que lo consideramos milagroso, llenos de agradecimiento hacia nuestra Madre, envío una limosna para las Obras Salesianas. *Una familia agradecida.*

Otros corazones agradecidos

Zamora.—Hace años hice la promesa a María Auxiliadora de publicar en el Boletín un favor concedido. Consistió en ayudarme a salir de una larga crisis nerviosa por la que atravesé durante un año y de la que me encuentro totalmente restablecida. Durante este periodo de tiempo me ayudó a salir con felices resultados de una inquietante situación de la que temía malas consecuencias. En agradecimiento a tan excelsa madre,

Con peligro de quedarse sin vista

Valencia.—Encontrándose una persona de mi familia aquejada de una grave afección en los ojos, con peligro de quedarse sin vista, y teniéndose que exponer a una delicada operación con pocas probabilidades de éxito, la encomendamos con una Novena a María Auxiliadora y todo se resolvió de la manera más satisfactoria. Hasta la fecha se encuentra perfectamente. Muy agradecida a tan buena Madre, ruego se publique este favor y envío una limosna. *Catalina Romera.*

Cayó de un segundo piso

Madrid.—Doy gracias a María Auxiliadora, a quien siempre he encomendado mis hijos y nietos, porque me ha escuchado salvando la vida a un nieto de 2 años, que cayó de un segundo piso, siete metros. Seguiré invocando a la mejor de las madres y cumpla mi promesa enviándole un donativo para su culto. *J. López.*

¡María Auxiliadora, salva a los Salesianos!

El Guacamayo.—Así gritaban los profesores y alumnos de El Guacamayo, el 29 de julio, cuando el terremoto destruía aquel establecimiento.

Allí se hizo patente, de una manera maravillosa, la Bondad de Dios por intercesión de María Auxiliadora; pues la mayoría de Salesianos estaban dentro del edificio, si así se podía llamar, cuando vino el terremoto y al intentar salir corriendo fue imposible abrir las puertas. Cada uno se vio obligado a permanecer en donde estaba y, abandonado en las manos de la Divina Providencia, esperar el fin. Los profesores y alumnos de rodillas en el patio, al ver que el edificio se desplomaba y nadie salía, gritaban conmovidos: «María Auxiliadora, Salva a los Salesianos». «Llegada la calma, unos salesianos aparecieron en el suelo, entre las ruinas, serenos, sintiéndose salvos, sin heridas; otros fueron descendiendo entre el alborozo de los demás, habiendo quedado sostenidos milagrosamente en donde se quedaron esperando el desenlace. Los pisos de los cuartos se hundían, las paredes se desplomaban, el techo parecía oprimirlos, nada se veía por la inmensa nube de polvo que se levantó mientras la mano de la Divina Providencia favorecía a aquellos que confiados la invocaban con toda calma. Esto fue lo más curioso: donde estaba el cuadro de María Auxiliadora, no se cayó, quedando intacto los restos de paredes y puertas.

siempre atenta a nuestra llamada, le envío una limosna. *N. N.*

Sevilla.—Habiendo sufrido una delicada intervención quirúrgica y saliendo con bien de ella, quiero cumplir la promesa que hice de publicar en el Boletín Salesiano el favor recibido. Me encomendé a María Auxiliadora haciendo la novena y repitiendo sin interrupción su jaculatoria. *María del Carmen Otero.*

Madrid.—Doy gracias a María Auxiliadora por un gran favor recibido. Hace poco tiempo mi hijo hizo un viaje con mucho peligro, cuando supe esto no dejé de encomendarle a la Santísima Virgen. Como pasaron días sin tener noticias tuyas redoblé mis súplicas a nuestra Madre Auxiliadora, que no se hizo esperar. No habían pasado ni cinco minutos cuando nos llamaron por teléfono. Se encontraba bien y contento a mucha distancia. Envío un donativo y doy gracias por este gran favor y por otros muchos recibidos en distintas ocasiones. *Celia Casanova.*

Fontanales.—Hacia dos meses que pedía un favor a la Santísima Virgen Auxiliadora. Hice la novena y a los dos meses y medio ya me lo había concedido. Prometí publicarla. Agradecida cumplo mi promesa y envío una limosna para las obras salesianas. Pido siempre que nos ayude en nuestras necesidades del alma y del cuerpo y que reine siempre en nuestro hogar. *Familia Delgado.*

Alicante.—Inmensamente agradecida por los muchos favores recibidos de María Auxiliadora, Don Bosco y Santo Domingo Savio entrego una limosna para las obras salesianas y desearía publicarla para animar a todos a confiar en el valimiento de estos santos protectores. *J. P.*

Bellmunt de Ciurana.—Gracias, María Auxiliadora y Domingo Savio, porque al acudir a vuestra protección nació mi cuarta hija, y luego nos salvastéis a la pequeña, cuando ya la dábamos por perdida. Cumplo mi promesa de publicarlo y os pido que nunca dejéis de protegernos. Mando lo prometido para las vocaciones salesianas. *A. M. de Mateu.*

Elche.—Estando nuestro hijo muy enfermo, pues se deshidrató, llamamos al médico que le puso dos sueros y nos comunicó que le veía bastante mal. Prometí volver a las diez de la noche. Mi marido y yo apuradísimo acudimos a María Auxiliadora prometiendo hacer un donativo y publicarlo en el Boletín Salesiano si no había que ponerle más suero. El médico lo encontró mucho mejor y prescindió del mismo. Dando las gracias a tan excelsa Madre cumplimos nuestra promesa. *Joaquín Sempere y Asunción Macía.*

Reus.—Soy un devoto de María Auxiliadora y fui escuchado una vez más por tan buena Madre. Me concedió un gran favor, muy importante y decisivo para mí, mediante la novena. En acción de gracias y en cumplimiento de mi promesa reciba un donativo en favor de las Obras Salesianas. *J. M. S.*

Córdoba.—Afectado gravemente por una infección bucal me encomendé a San Juan Bosco y a María Auxiliadora haciendo una novena. Hallándome bastante mejorado envío la limosna ofrecida. *Juan Agustín Martínez.*

Deusto-Bilbao.—Muy agradecida por una gracia especialísima recibida de María Auxiliadora envío una limosna para las Vocaciones Salesianas. *Concepción Zamarripa.*

Azcoitia.—Era el día de San Juan Bosco y fui a un especialista. El médico me comunicó que me quedaría paráltica. Le dije a Don Bosco que él era mejor médico que el especialista. Pasados unos dos meses tuve la parálisis. Otra vez invoqué a Don Bosco prometiendo publicar la gracia. Actualmente hago algunas cosas por casa y puedo salir para ir a Misa. Mando una limosna como gratitud a Don Bosco, María Auxiliadora y Domingo Savio. *María Iturbe.*

Cádiz.—Después de larga enfermedad los médicos le comunicaron a mi marido que necesitaba operarse. Le encomendé a María Auxiliadora haciendo su novena. En tan buena hora la invoqué que gracias a Dios actualmente se encuentra bien. Le envío una limosna por este y otros favores recibidos. *Anunciación del Rey.*

Osorno.—Hacemos patente nuestro agradecimiento por los innumerables favores que por mediación de nuestra excelsa Madre, María Auxiliadora, a diario recibimos. a la vez que pedimos nos siga dispensando su protección. *Félix Tovar.*

Morón de la Frontera.—Dando gracias a María Auxiliadora por un favor y esperando recibir otro, envío una limosna para las obras salesianas. *A. P.*

Alcoy.—Doy gracias a María Auxiliadora por el feliz resultado de una difícil operación, y por otros favores concedidos. Mando una limosna para su culto. *Carmen Beltrán.*

Ecija.—Me encontraba en vísperas de examinarme de un grupo, que me habían suspendido de reválida, con el riesgo que si me suspendían tenía que estudiar 5.º y 6.º Acudí con confianza a la Virgen pidiéndole, que me aprobaran la reválida y me pudieran eximir de ingreso de Magisterio. Ambas gracias me las concedió. Cumplo mi promesa de publicar la gracia. *M. V.*

Sevilla.—Con ocasión del alumbramiento de nuestra primera nieta encomendamos el caso a María Auxiliadora prometiendo la publicación y una limosna. Todo sucedió felizmente y hoy contamos con una preciosa niña por lo que cumplimos gustosos la promesa. Igualmente encomendamos a la Virgen el éxito en los exámenes de Preuniversitario de uno de mis hijos. Ella nos ha dado la satisfacción de que saliera bien por cuyo motivo le estamos infinitamente agradecidos. Ella nunca desampara a quienes acuden a su auxilio con fe y confianza. *A. Martínez y Familia.*

Móstoles.—Doy gracias a María Auxiliadora por el feliz éxito de mi hijo en los exámenes y por la concesión de una beca. *Sagrario López.*

Salamanca.—En los exámenes de una hija mía me encomendé a María Auxiliadora. Todo salió como deseábamos. Agradecida envío una limosna y deseo se haga público. *M.ª Carmen de la Fuente.*

— En agradecimiento a numerosos favores recibidos de María Auxiliadora les mando una limosna con destino a sus obras. *A. Galofré.*

— Le mando una limosna en acción de gracias por la curación de una enferma. *M. Gisbert.*

Barcelona.—Por gracia recibida de María Auxiliadora entrego una limosna para las Vocaciones Salesianas. *Una devota.*

Alicante.—Por la protección recibida de María Auxiliadora durante el 1967, envío una limosna. *J. F. F.*

Dan gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco y envían una limosna

Dolores Carcereny, Pastora Rifá y una Devota, de Manlleu; E. Q., de Gerona; Ana Gallego y María Josefa Andreu, de Cádiz; M.ª Dolores Rodríguez, de Madrid; Benedicta Bayón y José Armenteras, de Barcelona; Petra Rodríguez, de Salamanca; J. U. R. y A. S. L., de Córdoba; M. M., de Salamanca; L. R. C., de Barcelona; Guadalupe Ferreiro; M.ª Auxiliadora Martín, de Zamora.

Favores de STO. DOMINGO SAVIO

Protector de las madres y de las cunas

Lagos.—Hace tres años esperaba un hijo y mi hermana, que tenía referencias de este santo me hizo llegar un escapulario, para ver si éste llegaba a su tiempo. Tengo dos hijos mayorcitos que llegaron prematuros y aunque viven al principio estábamos apurados, porque no se veían normales y además porque el primero murió. Como los anteriores el niño que era esperado para Reyes llegó el cuatro de diciembre. El niño aunque un poco débil se ha ido criando y está monísimo. Yo diría que santo Domingo Savio me lo ha salvado porque le faltó más tiempo que a los otros, pero no sólo fue esto, sino que además yo padecía una diabetes crónica y lo ignoraba. Así que a los tres

o cuatro meses de nacer el niño fui al médico y entonces comprendí el peligro en que había estado.

Nos salvó a los dos, porque yo estaba fatal. Al principio creía que le debía la vida de mi hijo, pero ahora estoy convencida que salvó la suya y la mía. *J. Portillo.*

GRACIAS DE SANTA MARIA MAZARELLO

Salamanca.—Considero que ha sido efficacísima la intercesión de Sta. María Mazzarello para la solución de una situación muy complicada, ya que entraba en juego la voluntad de varias personas. No sólo se produjeron las graves consecuencias que se prevenían, sino que todo se ha resuelto favorablemente tras un nuevo e inesperado planteamiento de la situación.

Agradecido a la Santa prometo seguir extendiendo su devoción. *Miguel Herrero, Sacerdote Salesiano.*

Gracias de Doña Dorotea de Chopitea

Cooperadora salesiana

Barcelona.—He de agradecer a Doña Dorotea diversos favores. Hallándose mi madre enferma y en circunstancias especiales de someterse a una delicada y peligrosa operación, dado lo avanzado de su edad. Encomendamos el asunto a Doña Dorotea y todo se resolvió sin tener que recurrir a ello.

Un miembro de mi familia se hallaba en dificultades para encontrar una colocación. Temíamos por su salud, por el natural abatimiento producido por tantas tentativas infructuosas, que podían producirle una terrible enfermedad moral. Como siempre, acudí a Doña Dorotea prometiendo una limosna. Y lo que parecía imposible, se resolvió favorablemente y el asunto se halla en vías de solución satisfactoria. Agradecida publico las gracias y envío la limosna prometida. *M. A. E.*

Barcelona.—Le mando una limosna para la beatificación de Doña Dorotea, pues le pedí la curación de mis rodillas, que a consecuencia de una caída habían quedado muy estropeadas. Le prometí que si la cosa no se complicaba, le mandaría una limosna y haría publicar la gracia, lo que hago gustosa pues ya me encuentro perfectamente restablecida. *Joaquina Mayo.*

Madrid.—Tenía grandísimos deseos de que un niño de mi familia pudiera seguir estudios en un colegio religioso; pero los medios de que disponíamos no permitían el ingreso en dicho establecimiento. Pero confiando en la intercesión de Doña Dorotea, se lo pedí con verdadera confianza

de ser oída, y afortunadamente ya se encuentra el niño estudiando en el ansiado Colegio. *Luisa Sánchez.*

Reinosa (Santander).—Estaba muy preocupada por unas oposiciones que tenía que hacer al Ministerio, y en vista de las dificultades que se presentaban, acudí con viva fe a Doña Dorotea suplicándole su ayuda y prometiéndole a mi vez una limosna para la causa de beatificación, y gracias a ella, conseguí aprobar dichas oposiciones y agradecida cumplo mi promesa. *M.ª Antonia Gutiérrez.*

Estepona.—Un sobrinito de once meses no podía andar por enfermedad en la cadera. Le encomendé a Doña Dorotea y ofrecí una limosna cuando pudiera andar. Actualmente anda muy bien. *María y Pedro José.*

Madrid.—Suelo leer todos los Boletines Salesianos y, como es natural, la Sección de gracias y favores, por lo que me decidí a pedir una muy especial relativa al trabajo de mi esposo por intercesión de Doña Dorotea de Chopitea, que como madre de familia sabría interpretar mis deseos. Agradecida por haber escuchado mi petición, hago presente ésta, enviando una limosna para su causa de beatificación, con el ruego de que publiquen dicho favor en el Boletín por haberlo así prometido. *Angelita Rojo.*

Por favores recibidos de Doña Dorotea envío una limosna: *Una Devota*, de Cádiz; *idem*, de Teror.

Favores de nuestros siervos de Dios y mártires

San Fernando.—Encontrándome en unos exámenes que para mí eran muy difíciles y decisivos invoqué al siervo de Dios *D. Felipe Rinaldi* que me ayudara. Agradecido por su ayuda deseo que lo publiquen para que todos los jóvenes que tengan unos problemas trascendentales para su vida no olviden de recurrir al siervo de Dios *D. Felipe Rinaldi. Velupi.*

Barcelona.—Agradecida a *D. Felipe Rinaldi* por su protección manifiesta envío una limosna. *Rosario Sarrió.*

Salamanca.—Estando mi hija con un gran dolor de cabeza, que no desaparecía ni con pastillas de las que resultó hallarse afectada de sinusitis, por

lo que había que operarla, ya que había complicaciones en el tabique y cornetes. Entonces recurri, como siempre al Mártir Salesiano *Don Julián Rodríguez*, pidiéndole librara a mi hija de la operación de sinusitis, lo que me concedió, ya que si bien la intervención en lo del tabique y un cornete, no fue necesario proceder más adelante y al presente mi hija se encuentra perfectamente, por lo que doy públicas gracias al Siervo de Dios y envío una limosna para su Causa. *Baltasara Rodríguez*.

Salamanca.—Teniendo urgente necesidad de una vivienda, ya que mi casa se encontraba en ruinas, me encomendé al Siervo de Dios *D. Julián Rodríguez* y en menos en un mes me fue concedida una vivienda de nueva construcción y muy bien de renta, en la cual me da todo el día el sol. Envío una limosna para la Causa rogando publique la gracia recibida. *J. Sánchez*.

Dan también gracias al Siervo de Dios y envían una limosna para su Causa: *Teresa Rodríguez, Angelines Arias, Mari-Tere Martín Ingelmo, Sole González Varillas, Aurora de Pizarro, Toñita Méndez, Josefa Crego, Caridad Acosta, Teresa Bru-fau, Inés González, Domi Ingelmo Varillas*.

Picasent (Valencia).—Hace tiempo me salió un eczema por todo el cuerpo, y tras prolongado tratamiento médico, el mal, no desaparecía. En vista de ello el doctor me aconsejó cambiar de aires y me trasladé a Madrid y a otros varios lugares,

sin conseguir mejoría alguna. En vista de ello me aconsejó sacarme la dentadura por si fuera el origen del mal. Así lo empecé a hacer; pero el dentista me aconsejó que no siguiera, porque la dentadura estaba muy sana y sería una lástima que me privara de ella. Entonces, agotados todos los recursos, acudí a mi protector el *P. Juan Martorell*, mártir salesiano, haciéndole una novena y prometiendo publicar la gracia. A los pocos días toda manifestación del mal había desaparecido, por lo que, agradecida, cumplo mi promesa de publicar la gracia y envío una limosna para su causa de beatificación. *Teresita M. Albert*.

Picasent (Valencia).—Hace días una nietecita mía debía presentarse a unos exámenes de mucha importancia para su porvenir, y encomendé el asunto al *P. Juan Martorell*, prometiéndole una limosna si aprobaba mi nieta. Y como sacó sobresaliente, muy agradecida cumplo mi promesa. *Pepita Silla*.

Barcelona.—Para la Causa del mártir salesiano *D. Jaime Ortiz, Sor. M. O.*, envía una limosna.

Barcelona.—Agradecido a los favores obtenidos por medio del *P. Calasanz, A. M.*, envía una oferta.

— Por un favor muy especial concedido por el mártir *D. Félix González Tejedor*, mando una limosna para su causa de beatificación. *Amalia Ramírez*.

Roguemos por nuestros difuntos

Salesianos difuntos. Falleció el director de la Casa de Rota, **Don Luis Peña** y el coadjutor de Medina del Campo, **Sr. Alcalde**.

Doña Isabel Rodríguez de Andreu ✠ En Enguera (Valencia), el día 1 de noviembre, confortada con los santos sacramentos y la bendición de María Auxiliadora. Durante su vida fue siempre devotísima propagadora de la Virgen de Don Bosco, especialmente en Sevilla, donde vivió los principales años de su vida. Ella regaló a la imagen sevillana de María Auxiliadora, los pendientes de oro y joyas que ostenta.

En los años más difíciles de hambre y carestías, fue proveedora incansable de los niños internos más necesitados del Colegio Salesiano de la Stma. Trinidad y siempre se distinguió por sus finezas con los salesianos, sintiéndose orgullosa de formar parte de la Tercera Familia Salesiana.

Don Agustín Fernández Melián ✠ el 26 de noviembre de 1967, en Las Palmas de Gran Canaria, a los 91 años de edad. Cooperador Salesiano de primera hora, antes que los Salesianos fundaran en esta ciudad, el año 1923 ya Don Agustín formaba parte de los dirigentes de la Pía Unión y mantenía frecuentes relaciones epistolares con nuestros Superiores de Turín y de la Península. Entregó a los Salesianos muchas libretas de actas que se remontan al año 1905 y hasta cartas archivadas por él de Don Miguel Rua y otros beneméritos salesianos de entonces.

Su vida fue santa, verdaderamente ejemplar, como correspondía a la familia, a que pertenecía, de profunda raigambre religiosa. Todos los meses un Padre salesiano le asistía administrándole los sacramentos de la confesión y la comunión, que recibió con verdadera fruición.

Doña Isabel Pérez Rovira ✠ el 24 de noviembre, En Barcelona, a los 67 años de edad. Gran devota de María Auxiliadora, fiel en honrarla en sus novenas y fiestas. De cristiana ejemplar vida consideraba una honra y una gracia inestimable del Señor que hubiera escogido para sacerdote uno de sus hijos, el Padre Juan García.

Doña Isabel María Casanovas, Vda. de Ripoll ✠ en Sóller, el 26 de noviembre. Fervorosa cooperadora salesiana, entregó una de sus hijas Sor Catalina Ripoll, a las Salesianas. Su amor a todo lo salesiano destacó de modo particular en la ayuda a las misiones salesianas con las que cooperó con oraciones, sacrificadas y generosas limosnas.

Roguemos también por las cooperadoras difuntas: Doña María Escala de Font y Doña María Casasempere, ambas de San Vicente dels Horts; Doña María Concepción Alibés, Doña María Colomer y el Rvdo. Don José María Ribas, de Gerona, y la madre del salesiano Don Absalón Cuevas.

Por estos y por todos los cooperadores difuntos apliquemos sufragios para que el Señor les conceda el eterno descanso.



Becas para el sostenimiento y formación de vocaciones Salesianas



«El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote.» (Don Bosco.)

INSPECTORIA DE BARCELONA

P. Provincial: P.º San Juan Bosco, 74 - Barcelona-17

BECAS COMPLETAS

Beca «José Basa García». Barcelona-Rocafort. 50.000 pesetas.
Beca «Florencio Sánchez». N. e.: 10.000. Total: 30.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «Nuestra Señora de Montserrat». Total: 60.000 pts.
Beca «Don Juan Antal». Total: 94.000 pts.
Beca «Florencio Sánchez». Total: 20.000 pts.
Beca «Santos Antonio y Sebastián». Total: 10.000 pts.
Beca «José María Valles Plá». Total: 6.000 pts.
Beca «Claudio García». Total: 25.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas - Deusto-Bilbao

BECAS COMPLETAS

Beca «San Juan Bosco». J. Alvarez. 100.000 pesetas.
Beca «D. Pedro Olivazzo». Total: 30.000 pesetas.

BECAS EN FORMACION

Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250 pesetas. Total: 18.250 pts.
Beca «Restitución-Gratitud». J. G. 10.000 pts.
Beca «San José». J. G. 10.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». J. G. 10.000 pts.
Beca «Doña Carmen Aguirre». 5.000 pts.
Beca «Sra. Vda. de Vidaurrázaga». 5.000 pts.
Beca «Familia Imbert». 10.000 pts.
Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 9.800 pts.
Beca «M.ª de los Angeles Postigo Labrador». Total: 15.000.
Beca «Conchita Díez Noza». Total: 15.000 pts.
Beca «Srtas. Ramona y Josefina de Felipe». T.: 50.000 pts.
Beca «D. Cirilo Sagastagoitia», promovida por los AA. AA. de Baracaldo. Total: 15.000 pesetas.
Beca «D. José Díaz de Cerio Valle y Petra Gastón Ventosas». Total: 4.000 pts.
Beca «Santísima Trinidad». Total: 27.000 ptas.
Beca «Carmina Gutiérrez». Total: 29.000 pts.
Beca «Agustina Alonso». Total: 28.000 pts.
Beca «Piedad Ramos». Total: 28.000 pts.
Beca «Natividad Postigo». Total: 29.000 pts.
Beca «Paquito Gutiérrez». Total: 28.000 pts.
Beca «Rosario Gutiérrez». Total: 29.000 pts.
Beca «Fernando y Rufina». Total: 28.000 pts.
Beca perpetua «San Cosme y Sta Magdalena». T.: 75.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». 2.ª Arch. Baracaldo. T.: 13.000
Beca «F. Canales». Total: 14.000 pts.
Beca «Matilde Pelayo». Pamplona. Total: 5.000 pts.
Beca «D. Ramón Zabalo». Baracaldo. M. Fernández. Total: 25.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Zuazo. Total: 5.500 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14 - Córdoba

BECAS COMPLETAS

Beca «María Auxiliadora». Santa Cruz de Tenerife. 100.000 pesetas, fundada por la Srta. María Gracia P. R.
Beca «J. M. Manfredini». Granada. Total: 100.000 pesetas.

BECAS EN FORMACION

Beca «Ntra. Sra. de Consolación». Torredonjimeno. N. e.: 5.000 pts. Total: 25.000 pts.
Beca «Baldomero Pagán». Pozoblanco. Total: 17.500 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Lunas». Pozoblanco. Total: 40.000 pts.
Beca «Sagrado Corazón de Jesús». Las Palmas. T.: 30.395.
Beca «María Auxiliadora». Málaga. Total: 18.300 pts.
Beca «Familia Ansorena». Total: 19.000 pts.
Beca «M.ª Aux.» Familia Gómez Briasco. Total: 39.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. Total: 36.000 pts.
Beca «Clas. Juventud Salesiana». La Orotava. T.: 40.000
Beca «Escuelas Externas». Montilla. Total: 6.000 pts.
Beca «Don Antonio Espinosa». Tenerife. T.: 42.800 pts.
Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tenerife. T.: 32.000 ptas.
Beca «Sto. Domingo Savio». Clas. Tenerife. T.: 21.000 ptas.
Beca «Virgen del Pino». Teror. Total: 47.000 pts.
Beca «Familia Atilio Ley». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
Beca «Familia Naranjos». Las Palmas. Total: 2.900 pts.
Beca «Familia Lago». Las Palmas. Total: 4.800 pts.
Beca «Familia E. de Chacón Hdez.». Las Palmas. T. 5.100.
Beca «Familia Torre». Las Palmas. Total: 3.800 pts.
Beca «Familia Fco. León Navarro». Las Palmas. T.: 2.900.
Beca «Familia Lara Padín». Las Palmas. Total: 5.100 pts.
Beca «Sto. Domingo Savio». Clas. Las Palmas. T.: 30.800.
Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 14.350 pts.
Beca «María Aux.» Cooperadores. Antequera. T.: 6.500 pts.
Beca «S. Juan Bosco». Lopera (Jaén). Total: 20.000 pts.
Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 12.000 pts.
Beca «D. Salvador Rosés». Ronda. Total: 99.000 pts.
Beca «Familia Muñoz». Total: 18.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Antonio Royán. Total: 25.200 pts.
Beca perpetua «Troya Gozávez». Ubeda. Total: 24.000 pts.
Beca «Familia Franchis». Las Palmas 1.ª e.: 600 pts.
Beca «Virgen del Pino». Las Palmas 1.ª e.: 1.000 pts.
Beca «D. Bernardo López Baena». Córdoba. T.: 12.000 pts.
Beca «Pura Bermúdez». Málaga. Total: 26.000 pts.
Beca «P. Santa Catalina». 2.ª Las Palmas. Total: 1.000 pts.
Beca «N. Rodríguez». Las Palmas. Total: 2.100 pts.
Beca «Familia Vargas». Ronda. Total: 10.000 pts.
Beca «Doña María». Las Palmas. Total: 3.700 pts.
Beca «Manuel Moreno». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
Beca «Mártires de Pozoblanco». Total: 8.725 pts.
Beca «Matrimonio CLM-SCB». Málaga. Total: 46.060 pts.

INSPECTORIA DE MADRID - «BESAMA»

P. Provincial: Paseo del General Primo de Rivera, 25 Madrid (5) - Teléf. 227 56 91

Recordamos a todos los participantes en BESAMA las tres categorías de Becas Completas:
—Beca ORDINARIA: 50.000 pesetas.
—Beca MAYOR: 100.000 pesetas.
—Beca PERPETUA: 250.000 pesetas.
Siempre pueden enviar donativos para ir completando las becas «BESAMA».

BECAS COMPLETAS

Beca «Don Higinio Arce». Para Coadjutor Salesiano. N. e.: 25.000 pts. Total: 50.000 pts.
Beca «Sánchez Blanco» II. N. e.: 41.000. Total: 50.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «Besama» III. C. P. del Pulgar. 500. Total: 1.000 pts.
Beca «M. A. L.» N. e.: 2.000 pts. Total: 20.000 pts.
Beca Mayor «Nuestros Mártires». Gral. López de Letona. N. e.: 4.000 pts. Total: 71.000 pts.

Beca «Casimiro Ramiro». A. A. Atocha. N. e.: 2.000 pts. Total: 34.000 pts.
 Beca «El Coadjutor Salesiano». Cfas. Paloma. N. e.: 5.000 pesetas. Total: 45.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen y S. Lucas». N. e.: 10.000 pts. Total: 34.000 pts.
 Beca Mayor «Sta. Teresa y S. Vicente». N. e.: 10.000 pts. Total: 108.000 pts.
 Beca «Vda. de Pujadas». N. e.: 2.000 pts. Total: 14.000 pts.
 Beca «D.ª Mercedes Cruzado». N. e.: 3.000. Total: 18.000 pts.
 Beca «Archicofradía María Auxiliadora». P.ª Extremadura. N. e.: 2.000 pts. Total: 17.000 pts.
 Beca Mayor «V. S.» P.ª Extremadura. Total: 75.000 pts.
 Beca «D.ª Dorotea». Madrid-Don Bosco. Total: 21.000 pts.
 Beca «Sto. Domingo Savio». C.ª M.ª Aux.-Atocha. T.: 16.000.
 Beca «D. Félix González». Familia Pardo. Total: 21.500 pts.
 Beca «San Ricardo». Total: 5.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora» II. Atocha. Total: 34.325 pts.
 Beca «Familia D. Antonio Miranda, salesiano». T.: 15.000.
 Beca «Josefa A. Roldán y Familia». Total: 30.600 pts.
 Beca «Familia Mesonero Rodríguez». Total: 11.000 pts.
 Beca «Padre Esteban». AA. AA. Paloma. Total: 19.305 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Salamanca. Total: 16.300 pts.
 Beca «Don Juan». II. Total: 10.000 pts.
 Beca «S. Estanislao». Familia López Alvarez. Salamanca. Total: 30.000 pts.
 Beca «S. Francisco de Sales». Estrecho. Total: 9.645 pts.
 Beca «Padre Esteban». AA. AA. Paloma. Total: 9.800 pts.
 Beca «Vda. Casanovas». Total: 5.000 pts.
 Beca «F. de B.». Béjar. Total: 25.000 pts.
 Beca «Centro Juvenil». P.ª Extremadura. Total: 13.600 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de las Angustias». Arévalo. T.: 26.500 pts.
 Beca «Doña Carmen Olalla». Total: 35.000 pts.
 Beca «Manuel Nicolás». Total: 10.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA - «BESASE»

P. Provincial: Calle María Auxiliadora 18 - Sevilla
 Teléfs. 35 04 86 - 35 01 00

BECAS EN FORMACION

Beca «Corpus Christi». J. Quintana. Sevilla. N. e.: 100 pesetas. Total: 10.130 pts.
 Beca «M.ª Auxiliadora» por A. R., Sevilla. N. e.: 500 pesetas. Total: 5.500 pts.
 Beca «Mártires Salesianos de Morón». Morón. 1.ª e.: 1.816.
 Beca «Ntra. Sra. Sgdo. Corazón». Morón. Total: 20.000 pts.
 Beca «Stella Maris». Huelva. Total: 28.100 pts.
 Beca «Virgen Victoria». Mérida. Total: 55.500 pts.

Beca «Clemente Guede». Cádiz. Total: 6.775 pts.
 Beca «Colegio Salesiano». Sevilla. P.ª A. R. '000 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 212 - Valencia

BECAS COMPLETAS

Beca 2.ª «Rvdo. D. Manuel Pérez». P. e.: 1.000 pts.
 Beca «D.ª Carmen Tortosa Vda. de Vicens». P. e.: 50.000 pts.
 Becas Perpetuas «D. Francisco y D.ª Pilar». rod sepunp D.ª Hilaria y D.ª Pilar Romañá, en memoria de sus padres. Total: 250.000 pesetas.
 Beca «D.ª Josefa M.ª Canelles Patuel Vda. de Llop». Total: 100.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio» en memoria de Doña Ana María González Llach. Total: 100.000 pts.
 Beca «Niño Jesús del Milagro». Total: 30.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «María Peire» en memoria de su esposo, p. e. 10.000.
 Beca «San Cayetano». Total: 38.000 pts.
 Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 8.500 pts.
 Beca «Azul y Rosas». Total: 27.500 pts.
 Beca «Círculo Domingo Savio». 1.ª e.: 1.500 pts.
 Beca perpetua «Juan Manuel». por D.ª Carmen Gómez de Tortosa. Alcoy. 1.ª e.: 50.000 pts.
 Beca «Rvdo. D. Mariano Aisas». Burriana. Total: 17.500 pts.
 Beca «San Bernardo». Villena. Total: 22.000 pts.
 Beca «Nuestra Señora del Pilar». Zaragoza. Total: 43.500 pts.

INSPECTORIA DE ZAMORA

P. Provincial: Universidad Laboral - Zamora

BECAS EN FORMACION

Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matías. T.: 49.150 pts.
 Beca «San José». Vigo. S. Matías. Total: 59.000 pts.
 Beca «M.ª Auxil.» Zamora. Rey Fernando. 1.ª e.: 10.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Oviedo-Naranco. Total: 17.390.
 Beca «D. Pedro Olivazzo». Astudillo. Total: 12.376 pts.
 Beca «Domingo Savio». León. Total: 16.665 pts.
 Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. Total: 21.125 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Veguín. T.: 19.346.
 Beca «María Auxiliadora». Allariz. 1.ª e.: 25.000 pts.
 Beca «José Sabaté». Vigo. Total: 31.000 pts.
 Beca «Don Emilio Montero». Orense. Total: 22.800 pts.
 Beca «D. José Saburido». Orense. Total: 22.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Celanova. Total: 32.000 pts.

Sr. D.